



FACULTAD DE DESARROLLO E INVESTIGACION
EDUCATIVA
SEDE REGIONAL ROSARIO

***¿Cómo inciden los efectos secuelares del
consumo de alcohol de fin de semana, en el
rendimiento escolar de los alumnos, en el ciclo
superior de las escuelas medias de Rosario?***

TITULO A OBTENER: Licenciatura En
Psicopedagogía.

FECHA: Septiembre de 2009.

TESISTA: Weinzettel, Fernanda

TUTOR: Lic. Pangia, Raúl

Palabras claves: Adolescencia-adolescente- pubertad-desarrollo-social-
cognitivo- identidad- alcohol -factores -efectos -rendimiento escolar.

Resumen:

En la presente tesis, se aborda la problemática del consumo de alcohol en los adolescentes que concurren al ciclo superior de las escuelas medias de la ciudad de Rosario y sus implicancias en el rendimiento escolar.

Se desarrollaron diferentes capítulos, teniendo como punto de partida la conceptualización de la adolescencia y del adolescente. Su inserción dentro de la sociedad y los cambios psicológicos que éste enfrenta, la búsqueda de la identidad y el desarrollo cognitivo; estos cambios se exponen debido a la importancia que merecen en esta etapa evolutiva; también, porque en la búsqueda de su personalidad el adolescente puede inclinarse al consumo de bebidas alcohólicas, debido a los momentos difíciles que puedan presentarse.

Se finalizó el capítulo, explicando el desarrollo del cerebro, con el fin de conocer su valor en este momento evolutivo y comprender lo nocivo que resulta el consumo de alcohol en este período de la vida.

En la segunda parte, se detallaron los tipos de drogas según la clasificación de la OMS (Organización Mundial de la Salud). Luego, se definió el concepto de alcohol y los tipos de bebidas alcohólicas; concluyendo con la explicación de los mecanismos de defensa que los adolescentes, en muchas ocasiones, utilizan como manera de escape ante el momento que atraviesan.

En el tercer capítulo, se continuó con el consumo en la actualidad y los factores que incitan a éste.

En el cuarto y último capítulo, se describieron las consecuencias y los efectos agudos y crónicos por el consumo de alcohol, la implicancia que éste tiene en el desarrollo del cerebro adolescente y finalmente su incidencia en el rendimiento escolar.

De acuerdo a lo mencionado, se investigó “la influencia del consumo de alcohol en el rendimiento escolar”, para ello se utilizó, un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas para los docentes y alumnos. La administración del mismo tuvo como objetivo recopilar información pertinente al tema, con el fin de enriquecer el trabajo ofreciendo un aporte desde la práctica, además de la parte teórica.

Introducción:

Abordar el tema de la adolescencia, el consumo de alcohol y su influencia en el rendimiento escolar, es un desafío para la investigación ante la complejidad de la problemática que plantea cada tema en particular.

La adolescencia es una etapa evolutiva del ser humano, que puede llegar a ser crítica si la persona tuvo una niñez difícil, con factores familiares y sociales que llevaron a la desintegración familiar, a la falta de comunicación y a la violencia social entre otros.

Aquella representa un período de tensiones particulares en nuestra sociedad, un período de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y el comienzo de la edad adulta.

Para algunos jóvenes la adolescencia es un período de incertidumbre y de desesperación.

El término adolescente se usa generalmente para referirse a una persona que se encuentra entre los trece y diecinueve años, donde comienzan los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando la persona llega a la etapa adulta.

Es una etapa en la que hay que afrontar cambios, tensiones, crisis, se modifica la vida de la persona desde lo externo a lo interno, y viceversa. Comienza la búsqueda de independización de los padres, relajación, identificación con el grupo de amigos que, muchas veces, al ser inapropiados pueden generar problemas, no sólo en el hogar, sino en la escuela y en la sociedad.

La inclusión en la sociedad muchas veces les resulta difícil, esto puede deberse a que existe una gran distancia entre lo que el adolescente se siente capaz de hacer y lo que realmente puede hacer. El joven necesita muchas veces recurrir a medios externos, para soportar las tensiones fuertes que presenta. Un

ejemplo de esto son las bebidas alcohólicas, lo cual comprende un problema actual en los jóvenes, ya que recurren a éstas para relacionarse con los demás, para superar su timidez, como producto de una imitación de los adultos. Entre otros motivos, son numerosos los factores que pueden incidir en el consumo de alcohol de los adolescentes.

Desde esta óptica tienden a iniciarse hacia una adicción, buscan un escape, utilizando distintos mecanismos de defensa.

Muchos se inician en el consumo de alcohol, estando expuestos como consecuencia, a la violencia social, familiar y sexual, accidentes de tránsito, embarazos indeseados, adquisición de enfermedades venéreas, deserción escolar, pérdida de la regularidad en la escuela media, fracaso escolar, etcétera.

En esta tesis se describió el consumo de alcohol en los adolescentes de las distintas escuelas, analizando los motivos y su influencia en el rendimiento escolar. Por tal asunto, se plantearon objetivos generales y específicos.

Objetivo general:

- ☆ Conocer la incidencia del alcohol en el rendimiento escolar de los alumnos en el ciclo superior.

Objetivos específicos:

- ☆ Identificar la edad de comienzo del consumo de alcohol.
- ☆ Reconocer los factores que llevan a los adolescentes al consumo de alcohol.
- ☆ Identificar qué consumen, cuánto y con qué frecuencia lo realizan.
- ☆ Explicar las variables que intervienen en el rendimiento escolar :
 - ? comportamentales.

- ? Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal.
- ? Específicamente del aprendizaje escolar:

Se planteó una hipótesis para la realización del trabajo, la misma expresa lo siguiente: **“en los alumnos del ciclo superior, el rendimiento escolar se encuentra afectado a causa del consumo de alcohol de fin de semana”**.

INDICE

Resumen.....	1
Introducción.....	3

Capítulo 1: Conceptualización de la Adolescencia y del Adolescente

1.1 Conceptualización de la Adolescencia.....	8
1.2 Conceptualización del Adolescente.....	9
1.3 Pubertad y Adolescencia.....	10
1.4 El desarrollo social.....	13
1.5 El desarrollo psicológico: desarrollo de la personalidad y el desarrollo cognitivo.....	16
1.6 El desarrollo del cerebro Adolescente.....	22

Capítulo 2: Drogas, alcohol y los mecanismos de defensa en el adolescente:

2.1 Clasificación de los tipos de drogas.....	25
2.2 Alcohol.....	27
2.3 Mecanismos de defensa en el Adolescente frente al consumo del alcohol.....	28

Capítulo 3: El adolescente y el consumo de alcohol:

3.1 El consumo de alcohol en la actualidad.....	31
3.2 Factores vinculados al consumo de alcohol.....	32

Capítulo 4: Implicancias del consumo de alcohol:

4.1 Consecuencias en el Adolescente. Efectos agudos y crónicos en el consumo de alcohol.....	40
--	----

4.2 Efectos en el desarrollo del cerebro Adolescente.....	44
4.3 Implicancias en el rendimiento escolar.....	46

Marco metodológico:

-Esquema del trabajo de campo.....	50
-Resultados de las encuestas.....	54

<u>Conclusión</u>	93
--------------------------------	----

<u>Bibliografía</u>	100
----------------------------------	-----

<u>Anexo</u>	102
---------------------------	-----

Capítulo 1: Conceptualización de Adolescencia y Adolescente

1.1 Conceptualización de Adolescencia

La adolescencia es un período de transición; puede ser un momento de mayor vulnerabilidad y estrés, también, una época de curiosidad y asombro, crecimiento y cambio positivo; algunos la viven con relativa calma, en cambio a otros les resulta agobiante.

Puede ser una época llena de problemas y solitaria o un periodo de crecimiento muy rápido, que puede llevar a la independencia total y a la paternidad.

Se puede caracterizar por conflictos con la familia, la escuela o la policía; fugas, delincuencia, la búsqueda de ayuda en vano, el consumo de drogas.

Sin embargo es, a menudo, un período de enorme emoción y de nuevos desarrollos, en el que se busca, se descubre y se vive día a día la propia capacidad en un mundo social complicado de sentimientos desconocidos, de amistades nuevas, expectativas y responsabilidades diferentes.

Existen algunas veces sentimientos intensos y se producen reacciones imprevisibles, como también cierta sensibilidad poética y altibajos difíciles de entender. Contrariamente, también existen momentos de calma, aburrimiento y una forma de trabajo y de vida normal y simple.

Debido a eso es la adolescencia un momento de transición, de cambio de una fase de la vida a otra. La inmadurez de la infancia se deja atrás, pero sin embargo, no se han aceptado los desafíos y no se han adquirido, los potenciales de la vida adulta.

El concepto de transición, en sentido general, se refiere a un período de crecimiento, cambio y desequilibrio, que comunica dos puntos de la vida

relativamente estables, diferente uno de otro. De este modo, la adolescencia manifiesta la transición entre la inmadurez física, sexual y social de la infancia y la madurez física, sexual y social de la edad adulta; es decir, es un momento de cambio, crecimiento y desequilibrio en término de madurez social, sexual y física.

De este modo el concepto de transición se refiere a un período intermedio: *“nunca más se es un niño, pero tampoco un adulto”*¹.

1.2 Conceptualización del Adolescente

El término adolescencia viene del latín *“adolescere”*, que significa “crecer” o “madurar”. Comprende un período de la vida entre la infancia y la edad adulta, que va desde los trece a los diecinueve años aproximadamente. De todos modos, el significado de la adolescencia y de las edades en que comienza y termina, varían de una parte del mundo a otra.

En realidad, son difíciles de determinar el principio y el final de esta etapa, su inicio se asocia con la aparición de la pubertad, es decir, con la maduración sexual y física.

Dos directrices son importantes para definir el inicio y el final de la adolescencia.

En primer lugar, el inicio tiende a definirse por la edad biológica, en el que se reflejan fases del desarrollo del vello púbico, de los pechos en las chicas o de los genitales en los chicos, vinculado con los cambios hormonales, estos son marcadores más precisos del inicio de la adolescencia que la edad cronológica.

En segundo lugar, el final de la adolescencia se define con más facilidad a partir de la edad social.

No hay cambios biológicos ni fisiológicos que diferencien los últimos años de adolescente del inicio de la veintena, de modo que resulta difícil determinar cuándo finaliza en función de la edad cronológica. Sin embargo, los parlamentos estatales han determinado las definiciones sociales del comienzo de la edad adulta y de este modo, el límite superior de la edad social de la adolescencia.

Es decir, la edad en que uno se puede casar legalmente sin consentimiento de los padres, conducir un auto, votar, beber alcohol, ser juzgado como adulto por delitos penales, implicarse en privado en cualquier forma de conducta sexual con una pareja que consienta en ello. Estas diferencias entre menores y adultos varían de un estado a otro.

En la institución familia, incluyen el abandono del hogar paterno, la paternidad y el matrimonio; en las escuelas, la finalización de los estudios secundarios, universitarios, o cualquier disciplina académica formal, y en la economía, el cuidado de una casa y unos niños con plena dedicación conjuntamente con un trabajo a tiempo parcial, la incorporación al mundo laboral a tiempo completo.

Por lo tanto el límite superior de la adolescencia es marcado por estas medidas de madurez social. La transformación de roles sociales (de niño a padre, de alumno a trabajador) y la escala formal por la edad en la estructura social, que convierte de un “menor” a un “adulto” legalmente responsable, son importantes indicadores de la edad social.²

1.3 Pubertad y Adolescencia

El concepto de adolescencia ha cambiado a lo largo de la historia y ha sido muy notable. En siglos pasados determinaba el comienzo de la madurez, la capacidad para trabajar como adulto en faenas agrícolas, empresariales o

domésticas. Personas de 12, 14 o 16 años, que hoy se describirían como “niños”, ingresaban al mundo del trabajo, contraían matrimonio; en cambio hoy, se usa como sinónimo de “adolescencia”, a la falta de madurez, de responsabilidad, la necesidad de supervisión y de guía por parte de los adultos.

Por consiguiente, los jóvenes viven experiencias muy diferentes, las cuales van a depender de su sexo, etnia o clase social. La adolescencia sólo se explica atendiendo al contexto en que se desarrolla, no es un concepto universal, pues está determinada por la sociedad y se manifiesta de diferentes maneras de acuerdo a la misma.

Por el contrario, la definición de pubertad, al implicar cambios físicos, es universal y se produce en todas las culturas.

De este modo todos los jóvenes comparten características fundamentales, estas características son los cambios biológicos, psicológicos y sociales.

Con la pubertad ocurren los cambios físicos, entendiéndose por pubertad, el conjunto de *“cambios morfológicos y fisiológicos que se dan en el chico o chica en desarrollo conforme las gónadas cambian del estado infantil al estado adulto”* (Marshall y Tanner, 1986, p.171)³. Se completa este desarrollo con la madurez física y sexual del adolescente y con la incorporación de las características del adulto del propio sexo.

En la pubertad las manifestaciones más importantes son las siguientes:

- ❖ El “*estirón*” adolescente: una aceleración seguida de una desaceleración del crecimiento, en la mayor parte de las dimensiones del esqueleto y en muchos órganos internos.

- ❖ El *desarrollo de las características sexuales primarias*, es decir, aquellas implicadas directamente en la reproducción, por ejemplo, el

desarrollo de los órganos sexuales o la menarquía en las chicas y la primera eyaculación en los chicos.

❖ El *desarrollo de las características sexuales secundarias*, es decir, aquellos rasgos que son importantes para distinguir a hombres y mujeres, pero no son claves para la reproducción. En el varón, la aparición de vello en la cara o en el pubis o los cambios en la voz; en la mujer, la aparición de vello púbico o el aumento del pecho.

❖ Los *cambios en la composición corporal*: en la cantidad y la distribución de la grasa en asociación con el crecimiento del esqueleto y la musculatura. Las variaciones en la forma del cuerpo, hacen que las proporciones relativas de sus partes experimenten un cambio importante con respecto a la niñez. Así, los adolescentes varones tienen unas piernas muy largas con respecto al tronco o que las chicas han aumentado el diámetro de sus caderas.

❖ El desarrollo de los sistemas circulatorio y respiratorio que lleva a un aumento de la fuerza y la resistencia, especialmente en los hombres.

Este proceso evolutivo puede durar cuatro o cinco años y está sujeto a diferencias de tipo cultural, sexual e individual. En general las chicas llegan dos años antes a la pubertad que los chicos, (como norma, las chicas pueden llegar a los doce y los chicos a los catorce años).

Estos cambios en el cuerpo, tienen un impacto en procesos psicológicos, especialmente ligados al autoconcepto, a la autoestima y a la identidad de género.

Es muy importante el entorno social y familiar; las valoraciones y percepciones que los compañeros, la familia y el medio cultural generan en torno a los cambios

corporales que los jóvenes atraviesan, los cuales influyen en la valoración y en la propia percepción de sus cuerpos.

1.4 El desarrollo social en la Adolescencia

El período adolescente implica enfrentarse a una transición social, ya que debe asumir nuevos papeles y expectativas, (Zárraga 1985.p.5).

El joven pertenece a una categoría social que implica un conjunto de conductas, que lo diferencian, tanto con respecto a la categoría social de “niño”, como a la categoría social de “adulto”; por lo tanto el adolescente desde el punto de vista físico ha superado al niño, pero no ha llegado al adulto desde el punto de vista psicológico y social.

En cuanto a las interacciones sociales más importantes en esta etapa, se pueden mencionar a la familia y al grupo de amigos.

Lo que los padres representan para los jóvenes, difiere de lo que representaban cuando eran niños; de modo que, en un comienzo, el niño consideraba y veía a sus padres como personas sabias y omnipotentes, de quienes dependía la protección y que merecían su respeto y obediencia. Esta mirada cambia en la adolescencia, ya que se juzga a los padres tanto personalmente, como por la función de autoridad que representan.

Generalmente, en estas edades la trama de relaciones entre padres e hijos hace hincapié sobre la cuestión de la “independencia”. De esta forma, pueden existir padres que alienten a sus hijos a tomar distintas responsabilidades, o, por el contrario, padres que denoten una actitud sobreprotectora, tal vez por miedo a quedarse solos en un momento determinado de la vida.

En esta época cobra mayor importancia otro tipo de vínculos, tales como las relaciones sociales prototípicas con el grupo de amigos.

La vida social se modifica, ya que se centra en sus amigos o “pandilla”. Prevalece el interés por hacer nuevas amistades, aprender a relacionarse con individuos del sexo opuesto y sentirse bien en su grupo.

En esta fase de transición, la relación con los amigos, independientemente de la forma que adopte, cumple una función importante de apoyo psicológico.

Es así que, surge la dependencia con el grupo. Esto resulta comprensible, ya que el joven debe realizar importantes aprendizajes en cuanto a su nuevo “status” psicológico, biológico y social, al mismo tiempo que frente a los padres trata de ganar autonomía. Esto implica depositar su confianza en personas que presentan las mismas condiciones que él y que pueden brindar ejemplos de actuación, más cercanos a sus valoraciones.

El adolescente no cambia sólo su comportamiento y sus sentimientos con respecto a otras personas y grupos sociales, sino que además, razona y comprende las cosas, de manera distinta, consigo mismo, con los demás y con el mundo social y físico que lo envuelve.⁴

La inserción en el mundo adulto no es simplemente algo que el joven viva, sino que además, los adultos la perciben. En nuestra sociedad, para ambos se produce una situación de ambivalencia ya que la familia percibe los cambios que en el joven se producen, pero el trato es ambiguo. Por un lado se le exige más responsabilidad y se le pide más que a los niños, pero por otro lado se continúa considerándolo inexperto e inmaduro.

La posición social es muy poco clara, ya que en la actualidad los niños y adolescentes tienen acceso más temprano a muchas cosas, como por ejemplo, el consumir y disponer de dinero; pero simultáneamente se prolonga la

adolescencia, debido a que los jóvenes siguen estudiando durante muchos años, acceden a un trabajo mucho más tarde, y además el desempleo juvenil es especialmente alto.

Desde la óptica del adolescente, también se producen numerosas ambivalencias y, frecuentemente, tratan de imitar el comportamiento del adulto en cuestiones que no corresponden, sin lograr ver sus limitaciones, por ejemplo respecto a la bebida, conllevando, de esta forma, serios problemas.

Esto podría dar la impresión de que la integración del adolescente resulta muy problemática, pero no suele ser así. La mayoría de ellos resuelven sus tensiones sin problemas mayores y sólo en algunos casos pueden producirse desajustes muy graves, con consecuencias duraderas en la vida posterior. Siempre han existido desajustes, pero adoptan formas diferentes según cada momento histórico.

Existen muchos problemas que derivan de la distancia que hay entre lo que el adolescente se siente capaz de hacer y lo que realmente puede hacer.

Muchas veces, el joven necesita recurrir a medios externos para soportar las tensiones fuertes, tal es el caso de la bebida, lo cual resulta una problemática actual. Recurren a esta, a fin de superar su timidez y relacionarse con los otros. Resulta una imitación de los adultos, pero son menos capaces de controlarse que ellos. Por la escasez de experiencia, no conocen los límites y no saben hasta dónde pueden llegar.

Actualmente, los jóvenes beben de diferente manera que los adultos ya que estos últimos, lo hacen como una actividad social, que puede llegar a la embriaguez como un resultado posible, pero no buscado. En cambio los adolescentes beben de prisa, para ponerse en marcha, desinhibirse, sentirse

alegres, perder la vergüenza, sin presentar un control de cuándo se emborrachan o de las consecuencias que ese estado trae.

El planteo que surge, desde este panorama es ¿por qué la gente consume drogas de manera descontrolada? Posiblemente sea una conducta patológica que surja como resultado de la dificultad para adaptarse a un ambiente hostil cuando no existen capacidades para hacerlo, cuando la propia vida social demanda más de lo que se puede alcanzar, cuando las perspectivas vitales que pueden alcanzarse son casi inexistentes, es ahí donde tomar sustancias resulta una solución para olvidar ese mundo.

Todas las conductas problemáticas, en la mayoría de los casos, son el producto de una sociedad que no brinda los medios, para que se logre una integración sin sobresaltos.⁵

1.5 Desarrollo psicológico en la Adolescencia:

En la adolescencia se modifican dos aspectos muy importantes del funcionamiento psicológico: el desarrollo de la personalidad y lo referido al desarrollo cognitivo.

☆ El desarrollo de la personalidad

El aspecto que ha merecido una atención especial en el desarrollo psicológico, es el *desarrollo de la identidad* o del concepto de sí mismo.

En la primera infancia comienza a desarrollarse la identidad, la cual evoluciona en la niñez y en la juventud produciéndose importantes cambios en ella.

E.H.Erikson⁶, ha sido uno de los autores que la ha analizado con mayor profundidad.

En su teoría se integran aspectos cognitivos, afectivos, sociales y culturales. Durante el desarrollo se van superando los conflictos externos e internos y las personas se enfrentan durante los estadios de su ciclo vital a “crisis psicosociales”, las cuales constituyen oposiciones entre las exigencias de la sociedad y las necesidades biológicas y psicológicas⁷.

Erikson, postuló ocho fases de la vida que se extienden desde el nacimiento a la muerte. En la formulación de esas fases del desarrollo, una cuestión central es su énfasis en su epigénesis⁸.

<u>Aspectos opuestos en cada fase</u>	<u>Valor emergente</u>	<u>Periodo de la vida</u>
1-verdad básica versus desconfianza	esperanza	niñez
2-Autonomía versus vergüenza y duda	voluntad	Infancia temprana
3-Iniciativa versus culpa	resolución	Edad de jugar
4-Destreza versus inferioridad	Competencia	Edad escolar
5-Identidad versus confusión (del rol) de la identidad	fidelidad	adolescencia
6-Intimidad versus aislamiento	amor	Edad adulta temprana
7-Productividad versus estancamiento (autoabsorción)	atención	Madurez
8-Integridad versus desesperación (y disgusto)	juicio	vejez

Los ocho estadios de Erikson de la vida humana

En cada fase se presenta un forcejeo dialéctico, que se produce por dos tendencias opuestas. Todo conflicto dialéctico, se resuelve a la larga por medio de una síntesis, que representa una de las fuerzas humanas básicas: esperanza,

voluntad, determinación, competencia, fidelidad, amor, atención y juicio. En esta disputa, se encuentran implicados procesos internos (psicológicos) y externos (sociales), de lo que surgen las fuerzas psicosociales que son “una adaptación activa más que un ajuste pasivo” del individuo en un entorno social.

A continuación, se analizará el quinto estadio del esquema de Erikson, dado que el interés de este trabajo se centra en el desarrollo de la etapa adolescente.

Identidad versus confusión (del rol) de la Identidad

Esta fase surge con el inicio de la pubertad y el aumento de la necesidad social de encontrar un papel propio como adulto sexual, productivo y responsable que posee un conjunto razonablemente coherente de actitudes y valores hacia uno mismo.

El sentido de identidad incluye un aspecto positivo, el cual es el esfuerzo, que equivale a un sentido de continuidad y coherencia de uno mismo a lo largo del tiempo. También posee un aspecto negativo dado por el sentido de confusión sobre la identidad o el papel de uno, o sea, una falta de certeza sobre lo que es uno o sobre el papel que desempeña a lo largo de la vida.

Esta fase se resuelve a través de la experimentación de cada una de estas tendencias opuestas en el seno de uno mismo y con el entorno social. Como consecuencia de este esfuerzo dialéctico surge la fuerza psicosocial de la *fidelidad* o “capacidad de mantener lealtades libremente prometidas pese a las inevitables contradicciones y confusiones de los sistemas de valores”.

Erikson señala que en esta fase existe un periodo de moratoria, la cual constituye una especie de pausa psicológica en el desarrollo. El aspecto clave del

período de moratoria es la búsqueda de un sentido de la identidad de uno mismo, o sea, una respuesta a la pregunta “¿quién soy?”⁹.

☆ Desarrollo cognitivo

En el período adolescente, el razonamiento se diferencia por el surgimiento de cambios cualitativos en la estructura de pensamiento. A este período Piaget¹⁰ lo designó como *operaciones formales* por la capacidad de pensar en lo posible y de alejarse de la realidad concreta. De esta forma, los adolescentes se libran de lo real, concreto e inmediato, para pensar de forma abstracta.

De acuerdo a la caracterización piagetiana (Inhelder y Piaget, 1955), el adolescente planifica sus acciones antes de actuar, imagina e hipotetiza todas las posibles relaciones causa-efecto en determinado contexto, luego comprueba en la realidad y por último elabora sus propias conclusiones a través de la deducción lógica. De este modo con los instrumentos de razonamiento que posee, se siente capaz de tomar distancia de la realidad y pone en marcha sus capacidades críticas. Esto explicaría para los autores, la rebeldía juvenil. La razón de la oposición a los valores familiares y sociales presentes, se encontrarían principalmente en el progreso intelectual.

Características funcionales del pensamiento formal:

Para Inhelder y Piaget (1955, p.223-224, las características funcionales más significativas del pensamiento formal son:

- ❖ La inversión que se produce en la relación entre lo real y lo posible, en esta instancia lo posible ya no es una continuación de lo real, sino que lo real es un subconjunto de lo posible.
- ❖ Otra de las características de este período, es su carácter hipotético-deductivo, no se realiza un razonamiento sobre la realidad percibida, sino sobre enunciados verbales hipotéticos, sobre proposiciones que enuncian hipótesis, de las cuales se sacarán las consecuencias pertinentes que serán luego comprobadas con la realidad.
- ❖ La tercera característica funcional, es su carácter proposicional, este aporta al pensamiento poder y flexibilidad. Este carácter proposicional pone de manifiesto el componente verbal del pensamiento formal, que se transforma en un aspecto necesario del mismo.

Mediante esta lógica de las proposiciones se pueden realizar todas las combinaciones posibles del pensamiento.

Además esta lógica proposicional consiste en la aplicación de ciertas operaciones lógicas sobre proposiciones que tratan sobre los objetos de la realidad.

De modo que, el pensamiento formal y la lógica proposicional forman un sistema de operaciones de segunda potencia, al emplearse sobre operaciones de primera potencia, como son las operaciones concretas.

- ❖ Y por último, es su naturaleza combinatoria, esto quiere decir, la posibilidad que tiene el pensamiento del adolescente para formar posibilidades que incluya todas las combinaciones posibles de las variables que se encuentran involucradas, durante la búsqueda de la solución de un determinado problema.

En este período, el razonamiento adolescente necesita de la combinatoria, para analizar y formular todas las posibilidades presentes en la resolución de un problema afectado por más de una variable¹¹.

1.6 El desarrollo del cerebro adolescente

El Dr. Aaron White¹² ha realizado estudios sobre el desarrollo psicológico de los adolescentes y de las bases cerebrales que sustentan los cambios producidos en esa etapa. Ha investigado sobre los efectos del consumo de alcohol en la adolescencia, entre otros.

De este modo, a continuación se expresarán algunas de sus contribuciones.

El desarrollo del cerebro en la adolescencia representa un momento muy importante.

Antes, se aceptaba que el cerebro humano terminaba de desarrollarse al finalizar la infancia y que luego llegaba la adolescencia con todos los cambios en el comportamiento y en el aspecto físico por las transformaciones hormonales.

En este momento se sabe que esto no es así, ya que si bien las hormonas representan efectivamente un papel muy importante en el desarrollo adolescente, también, debe destacarse la importancia de una fase única en el proceso de desarrollo del cerebro, como lo es la influencia del entorno, el cual moldea y pule este proceso evolutivo.

Durante este período de vida en el cerebro se experimentan cambios, ya que es la etapa en la cual los adolescentes se preparan para manejarse como adultos. De esta forma, resulta lógico pensar que el cerebro pueda moldearse y esculpirse con las experiencias, siendo las mismas beneficiosas o no. Tanto las experiencias que el sujeto atraviesa, como su comportamiento, son favorables

para el cerebro, o bien perjudiciales y sus consecuencias pueden ser para siempre.

En la actualidad se sabe que el alcohol es una de las sustancias nociva para el desarrollo del cerebro, más aún en el adolescente que se encuentra en un período de crecimiento.

Unos de los cambios más trascendentes e interesantes que se descubrió en el cerebro del adolescente se encuentran en la “corteza frontal”. Esta es el área responsable de las “funciones ejecutivas”, las cuales otorgan capacidad a los humanos para realizar cosas que otros animales no pueden llevar a cabo, como planificar, inhibir conductas inapropiadas, seleccionar acciones, guardar información en la mente o hacer dos cosas a la vez.

Los lóbulos frontales, permiten salir del presente para pensar en el futuro. Se puede imaginar, pensar en él y elegir. Es una capacidad que se usa de manera constante, sin tener en cuenta muchas veces su valor.

En la infancia, en los lóbulos frontales aumenta la cantidad de materia gris y además se incrementa la energía necesaria para mantenerlos en funcionamiento. Todo esto prepara a la persona para ingresar al siguiente período, la adolescencia¹³.

A fines de la década de mil novecientos sesenta se observó, mediante estudios, que en la corteza frontal existía más sustancia blanca después de la pubertad que antes.

Esto significa que a medida que las neuronas se desarrollan, crean una capa de mielina en torno a su axón de modo que la mielina interviene como aislante y aumenta la velocidad de transmisión de los impulsos eléctricos de una neurona a otra. La mielina está recubierta por tejido graso, lo que posibilita que por el microscopio se vea blanca, es de este modo que las células aparecen menos

grises y más blancas. Esto indica que la velocidad de transmisión de las neuronas es mayor en la corteza frontal después de la pubertad.

Además se comprobó, que se inicia la poda sináptica en la corteza frontal, sólo después de la pubertad. Este recorte sináptico se produce en los lóbulos frontales luego de la pubertad y a lo largo de toda la adolescencia.

En conclusión, en la pubertad se produce un exceso de conexiones sinápticas; posterior a la pubertad, se elimina o se poda este exceso de contactos sinápticos, lo cual aparece como una disminución de la sustancia gris en los lóbulos frontales de adolescentes comprobado en estudios de Resonancia Magnética¹⁴.

De este modo la manera en que los lóbulos frontales queden moldeados, va a depender de la interacción que se produzca entre el adolescente y el entorno. El sujeto ingresa a la adolescencia completamente emocional, movido primordialmente por los sentimientos y emerge de ella como una persona capaz de utilizar los lóbulos frontales en el control de los impulsos y en la posibilidad de tomar decisiones. Es en este período en el cual los lóbulos frontales se desarrollan y toman el control sobre el comportamiento¹⁵.

Como cierre de este primer capítulo; se han venido nombrando cambios y rupturas, como también, características de la personalidad de los adolescentes, tales como: personalidad mal integrada, desajustes intelectuales, emocionales y sociales, inmadurez, angustia, falta de autoestima, momentos, curiosidad, deseos de sentirse bien y sentirse mayor, búsqueda de identidad.

Estas características, son primordiales en esa etapa evolutiva, y ocasionan *“una especie de ruptura de equilibrio en vista de un equilibrio nuevo”*¹⁶.

Además, muchas veces pueden conducir al consumo de bebidas alcohólicas en el adolescente.

De esto resulta, no sólo un Joven más, sino, una “persona” en particular.

Capítulo 2: Drogas, alcohol y los mecanismos de defensa del adolescente

2.1 Clasificación de los tipos de drogas:

La Organización Mundial de la Salud (OMS), clasificó las drogas que pueden conducir a la dependencia, reuniendo las que poseen efectos similares y que provocan comportamientos parecidos.

- Alcohol y barbitúricos.
- Anfetaminas.
- Cannabis (marihuana, hachís).
- Cocaína.
- Alucinógenos (LSD y similares)
- Opiáceos.
- Disolventes volátiles (pegamentos, productos industriales)
- Tabaco.

Desde la clasificación de la OMS, se puede decir que existen tres grupos: estimulantes, depresores y alucinógenos.

✓ Son estimulantes: las anfetaminas, la cocaína, el éxtasis y las metilxantinas (cafeínas, teofilina, materna y otros). Este tipo de drogas producen una alteración en el estado mental, estimulan el sistema nervioso central y el cerebro.

El efecto que ocasiona es el de aumentar y acelerar la actividad funcional. Se administra de forma variada: ingestión, inyectada por vía intravenosa o aspirada por mucosas nasales.

✓ Los depresores son los tranquilizantes (benzodiacepinas), los hipnóticos (barbitúricos y alcoholes), los analgésicos narcóticos (codeína, morfina, heroína, metadona y otros), los analgésicos (éter, cloroformo y otros) y los disolventes inhalantes (acetona, tolueno y otros).

Estas sustancias incitan al sueño y a relajar el sistema nervioso y deprimen o disminuyen la actividad corporal. La administración puede ser por vía intravenosa, oral o fumándolas.

✓ Dentro del grupo alucinógenos se encuentran, LSD (dietilamina del ácido lisérgico), el peyote, la mezcalina, el PCP y los cannabis: hachìs, aceite de hash y marihuana.

Estas ocasionan en la persona una alienación pasajera de la actividad psíquica, con distorsiones perceptuales y desplazamiento de la imaginación. Producen delirios, alucinaciones y estados de confusión y despersonalización.

El uso de drogas representa una manera de evasión para la persona. De esta forma, se busca que los conflictos familiares, personales y sociales, queden en un segundo plano por lo menos por un momento. La droga resulta un elemento atractivo que le permite al sujeto apartarse del entorno del cual presenta dificultad para adaptarse.

Droga, juego, deporte, comida, sexo, trabajo, alcohol, son todas actividades que pueden desembocar en una adicción, pero es el modo de relacionarse con estos objetos lo que conlleva a que una persona se convierta en adicta, y no la actividad o el consumo de sustancias.

Se torna una adicción cuando esta actividad cobra regularidad en tiempo y se hace permanente. Quienes consumen alcohol y tabaco, sienten que no muestran conductas adictivas ante los demás, ya que ambas sustancias están socialmente aceptadas y no generan rechazos¹⁷.

2.2 Alcohol

El alcohol etílico es producido para el consumo de las personas y este actúa como un depresor del sistema nervioso central. Se lo considera como “el alcohol de granos”, porque se origina por la fermentación de granos, frutas y vegetales. No presenta ningún valor nutritivo a pesar de que está hecho de las frutas. Es incoloro y ocasiona calorías, las cuales son vacías en cuanto a la nutrición. Aún cuando se combina con las comidas, el alcohol destruye su valor nutritivo y vitamínico¹⁸.

Las bebidas alcohólicas se pueden dividir según el grado de concentración en alcohol en tres grupos:

- I. Bebidas débilmente alcohólicas: el porcentaje de alcohol oscila entre el 1 y 8 %. Surgen como resultado de la fermentación de jugos vegetales que contienen almidones o azúcares poco fermentables, como la cerveza y la sidra.
- II. Bebidas medianamente alcohólicas: el grado de alcohol oscila entre el 10 y 20 %. Proviene de la fermentación de los mostos de uva, cuyo alto contenido en glucosa les hace fermentar fácilmente. De acuerdo a la técnica de la vinificación y el tiempo de fermentación y de envejecimiento, se producen distintos tipos de vinos, con graduación etílica diferente, desde los vinos ordinarios de mesa (10-12º) hasta los

vinos generosos: jerez, oporto, vermouth, Málaga, que oscila entre 15 y 20°.

- III. Bebidas fuertemente alcohólicas: estas bebidas se obtienen a través de dos fases, la primera de fermentación, seguida de una destilación del producto de la fermentación, enriqueciendo la concentración alcohólica considerablemente. Se parte de jugos vegetales muy diversos obteniéndose así: coñac, anís, ron, whisky, vodka, aguardientes, cremas, etc, alcanzando un grado alcohólico hasta el 40-50%¹⁹.

2.3 Los mecanismos de defensa²⁰ en el Adolescente frente al consumo de alcohol:

Muchas veces como manera de escape ante la realidad que se le presenta, el joven utiliza distintos mecanismos de defensa. Recurre a estos, para evadirse por lo cual puede orientarse hacia el consumo de alcohol u otras drogas.

Quién explica la existencia de diferentes mecanismos de defensa es Freud²¹; a pesar de que sus trabajos básicamente se centraron en la represión, destacada como la reina de las defensas.

Las defensas, se pueden agrupar jerárquicamente según el grado relativo de madurez que se asocia a ellas. Es así, que las más primitivas son las defensas narcisistas, las cuales aparecen en los niños y en los adultos con alteraciones psicóticas. En los adolescentes y en ciertos pacientes no psicóticos son frecuentes las defensas inmaduras. Las defensas neuróticas se presentan en pacientes obsesivos-compulsivos o histéricos, como también en adultos sometidos a estrés.

Defensas inmaduras:

❖ Actuación (Acting out): expresar un deseo o un impulso a través de la acción, para evitar el reconocimiento de los afectos que lo acompañan. La fantasía inconsciente actúa mediante conductas impulsivas que gratifican el impulso en vez de prohibirlo. La actuación implica que se da salida al impulso de manera sistemática para evitar la tensión que se deriva si se pospone dicha expresión.

❖ Bloqueo: inhibir temporal o transitoriamente el pensamiento. Puede afectar también a los afectos y a los impulsos.

❖ Introyección: Internalizan las cualidades de un objeto. Aunque es vital en el desarrollo, también cumple funciones defensivas específicas.

Cuando se usa como defensa, permite eliminar las diferencias entre sujeto y objeto. Mediante la introyección del objeto amado, se evita la consciencia dolorosa de la separación o la amenaza de la pérdida. La introyección de un objeto temido permite evitar la ansiedad mediante la internalización de las características agresivas del objeto, que quedan así bajo el control de uno mismo.

❖ Conducta pasiva-agresiva: expresar la agresividad contra los demás indirectamente, mediante la pasividad, el masoquismo y dirigiéndola hacia uno mismo.

❖ Regresión: Consiste en intentar retrotraerse a una fase anterior de la libido para evitar la tensión y el conflicto planteado en el nivel actual de

desarrollo. Refleja la tendencia básica de conseguir la gratificación instintiva de un periodo de desarrollo inferior.

- ❖ Fantasía esquizoide: Implica escudarse en una retirada autista con el fin de resolver un conflicto u obtener una gratificación.
- ❖ Somatización: convertir los derivados psíquicos en síntomas corporales, tendiendo a reaccionar con manifestaciones somáticas, en lugar de manifestaciones psíquicas²².

Capítulo 3: El adolescente y el consumo de alcohol

3.1 El consumo de alcohol en la actualidad

En los adolescentes el consumo de alcohol se visualiza de manera cada vez más preocupante. Además se comienza a partir de edades muy tempranas, que cada vez se reducen más.

A continuación, se expondrá información sobre la problemática actual extraída de periódicos y revistas.

La revista de Clarín, “Viva”²³, presenta un informe sobre la tendencia de los jóvenes hacia el consumo de alcohol, el cual tiene como título lo siguiente: *“El alcohol se ha convertido en la droga de curso legal predilecta entre los más jóvenes y la edad de inicio en el consumo es cada vez más baja”*.

En esta nota, se publica un estudio que realizó la “Organización Panamericana de la Salud”, quién da a conocer que el consumo de alcohol es casi un 40% superior al promedio mundial en las Américas.

Se explica en el informe que, de acuerdo a la Tercera Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media que realizó el “Observatorio Argentino de Drogas” en el año 2007, la situación en Argentina sigue esta tendencia. La sustancia psicoactiva de mayor ingesta en el país es el alcohol y la edad de inicio en el consumo se ubica en torno a los trece años. Este estudio muestra que, una de las variables que interviene en la decisión de consumir alcohol y otras drogas en general, corresponde a la baja expectativa para desarrollar proyectos personales en el futuro. De este modo, para los adolescentes, el alcohol se ha convertido en la droga predilecta.

Esta problemática se observa, también, en la ciudad de Zárate, provincia de Buenos Aires. El diario “El Debate”²⁴ publicó varias notas sobre el alcohol en los jóvenes; se expone en una de ellas que, los grupos de adolescentes recorren la noche zarateña durante los fines de semana, siendo el alcohol y la droga los factores que lo impulsan. Además agrega, la juventud no considera a estas bebidas como una droga, debido a que son legales y se pueden conseguir habitualmente en cualquier lugar.

El exceso de alcohol resulta una marca de los estudiantes que se ha ido cambiando de la universidad a la secundaria, del vino de damajuana a los cócteles de bebidas blancas y de la guitarreada o el fogón al boliche o a la esquina.

Finaliza la nota comentando que, según “*Alcohólicos Anónimos*”, en el último tiempo el promedio de edad que llega se reduce aceleradamente, ingresan chicos entre dieciséis y veintidós años; cuando históricamente se acostumbraba a tratar con personas mayores de cuarenta años.

3.2 Factores vinculados al consumo de alcohol

Los adolescentes pueden iniciarse en el consumo de alcohol por problemas personales, tomándolo como medio de escape, por problemas familiares, (por ejemplo, separación de los padres), sentimientos de soledad, (chicos con pocas amistades), entre otros. De esta forma, recurren al alcohol para aliviar sus estados de ánimo. Generalmente los adolescentes son vulnerables y se encuentran inseguros para afrontar determinadas situaciones, el alcohol les permite sentirse más seguros de sí mismo, tener confianza, perder la timidez, como también se apela al alcohol para apaciguar problemas emocionales,

aquellos jóvenes que pertenecen a un grupo consumen para no ser menos, presentan temor a ser discriminados por sus pares.

Para muchos beber alcohol significa dejar atrás el mundo de la niñez e ingresar al mundo adulto, para otros, el alcohol es sinónimo de diversión.

A este respecto se explica con mayor profundidad, los “factores de riesgo”.

Se denomina factor de riesgo a toda causa que permita que una persona empiece a consumir drogas, estos no deben ser considerados como una causa directa de la adicción, al contrario como un elemento que aumenta el riesgo de consumir.

Factores individuales:

- ❑ Curiosidad: En el ser humano a partir del nacimiento existe un comportamiento exploratorio, este se utiliza como recurso para conectarse con el medio, cuando no se regula este comportamiento, la persona experimenta, investiga todo lo que encuentra de manera insaciable, incluso generando muchas veces momentos peligrosos para su aspecto físico como psíquico. El adolescente sabe los riesgos que ocasionan las drogas, pero la persona que no puede controlar su comportamiento, es decir el curioso insaciable, necesita tener contacto directo con cualquier tipo de sustancia y no escucha sobre recomendaciones que se le dan.
- ❑ Búsqueda de experiencias placenteras: las frustraciones diarias, las presiones de la vida cotidiana, las faltas, demandan la búsqueda de soluciones, debido a esto la droga es tomada con el fin de eliminar las presiones y aliviar las tensiones, es utilizada como una experiencia placentera.

- Pertenecer a un grupo, ser aceptado por los compañeros: la necesidad de pertenecer a un grupo o comunidad que afirme las acciones de la persona, es un aspecto que está presente en el proceso de madurez. El grupo de pares influye mucho en la persona y tiene mayor peso que la familia. Esto llega a tal punto que la presión de los amigos o compañeros, incita a probar la droga porque “lo hacen otros” o “para no sentirse asilado”. Cuando los adolescentes poseen amigos que consumen, la probabilidad de consumir es diez veces mayor. Debido a esto el grupo de pares tienen una influencia poderosa con respecto a los demás.

Por falta de otro modelo para imitar, el adolescente entra a un grupo que presenta códigos personales y termina por acatar las reglas de juego, sometiéndose al grupo.

- Demostrar rebeldía: Con el consumo de las drogas, muchos adolescentes indican un sistema de valores y contravalores que lo desorientan; además un adolescente puede tomar una postura rebelde, resistiéndose a normas establecidas como consecuencia del rechazo que recibe de parte de la sociedad y de la falta de comprensión familiar.

Un adolescente que no posee ejemplos claros y presenta un comportamiento agresivo, utiliza el mundo de las drogas para expresar su rebeldía.

- Experimentar emociones violentas o peligrosas: existe en el adolescente deseo de vivir experiencias cercanas a la muerte y alcanzar momentos límites que permitan renacer a una vida mejor, esto se debe a la humillación por la vida que lleva y la intención de modificarla por otra más agradable. Cuando la situación límite pasa y el adolescente comprueba que no presentó dificultades y su realidad no se ha modificado con su

comportamiento, entonces presenta incertidumbre acerca de si ése fue realmente su límite y comienza el deseo de un nuevo desafío .

- ❑ Deseos de independencia: El jóven que no está apto para someterse a modelos de conducta y admitir normas, busca cambiar formas sociales de autoridad y control por aquellas en la que sus deseos se encuentren liberados. De este modo la droga resulta el ámbito más agradable, donde existe modelos opuestos a la convivencia. Con esto se cree que está en una situación de plena independencia, cuando en realidad se encuentra encerrado y con dificultad para liberarse. La droga resulta lo contrario a la libertad.
- ❑ Evadirse de una realidad angustiante: cuando el jóven no posee modelos a seguir, necesarios para la identificación y consolidación de la personalidad, es decir cuando los padres no cumplen con esa ocupación, es seguro que se produce una fractura en el adolescente, como consecuencia de esto el jóven abandona a su familia para ampararse en la creencia de que la droga le va a posibilitar el encuentro con el equilibrio y seguridad que necesita y desea. De este modo, desconoce su triste realidad, desarrollando una identidad pobre y deformada.

Factores familiares:

La dificultad en las relaciones entre padres e hijos, la falta de límites o la ausencia de pautas claras de comportamiento, la imposibilidad de comprender, conlleva un factor de riesgo importante que puede llegar a la adicción de un adolescente.

Cuando los padres no cumplen su rol de manera adecuada, por ejemplo, cuando no están en el momento que se los precisa, o cuando sustituyen con

dinero la responsabilidad que no tienen, los hijos no poseen modelos a seguir y por lo tanto les resulta difícil lograr una identificación con ellos.

Un ejemplo inadecuado para los jóvenes, es cuando los padres fuman, beben, toman anfetaminas, esto se interpreta por parte del chico, como una aceptación implícita para consumir distintas sustancias que ayuden a vivir.

Otro tipo de influencia negativa es, cuando los padres viven hablando mal de la vida, cuando tienen una actitud pesimista, cuando se lamentan de las responsabilidades, este tipo de actitud refleja en los demás las ganas de escapar e impide el deseo de progresar.

Otro aspecto importante para destacar que trae consecuencias negativas, es cuando los padres se hacen los distraídos con respecto a temas relacionados con la droga, creyendo que por no hablar de esos problemas no van a perjudicarlos. Es en realidad ésta una manera de aumentar el consumo de drogas, debido a la actitud permisiva y una despreocupación de los efectos nocivos que ocasiona.

Es importante agregar a lo mencionado, la falta de cariño, de afecto que se evidencian en los padres, muchas veces presentan dificultad para demostrarlo. Cuando esto se torna como excusas para esquivar el diálogo, o para no asumir las exigencias naturales de los hijos, la relación se torna problemática, y los hijos empiezan a buscar una persona que sustituya el rol que los padres no cumplen.

La escasez de amor y afecto permite que aumente el riesgo de caer en el uso de las drogas. Proporcionar amor no es solamente tener en cuenta las necesidades físicas, como alimentación, educación, salud, etcétera, sino también, demostrar el cariño de manera expresiva, hacerlo explícito, a través de palabras y hechos, y dar lugar a la devolución de ese cariño.

Como el consumo de drogas está muy vinculado a la carencia de afecto, también lo está a la falta de límites.

La actividad de criar hijos es una de las más difíciles y no existe para ello preparación alguna. Se aprende a ser padres a través de la experiencia, siguiendo el ejemplo de los padres, como manera de imitación o para modificar lo transmitido.

Existen padres muy permisivos que pretenden que vivan sin fracasos y con placer, pero se confunden cuando mezclan amor con libertad para hacer lo que les plazca y sin límites; esto provoca en el joven dificultad para afrontar la vida, siempre estarán presentes las frustraciones y él no se sentirá capaz de enfrentarlas, como consecuencia de ello, puede tomar una postura de huida y refugiarse en la droga.

Factores Sociales:

En los clubes, en la calles, en las escuelas, son algunos de los lugares donde podemos encontrar la droga; no se remite a un problema individual y familiar, sino además es un problema de índole social.

Están relacionados a la droga los medios de comunicación, ya que se transmiten noticias, hechos, propagandas de consumo de bebidas alcohólicas, por ejemplo, la cerveza. Como también son noticias personajes famosos, deportistas, músicos, funcionarios, políticos, que consumen alcohol u otra droga.

Debido a esto, esta situación genera naturalidad. De tanto hablar y escuchar se lo incluye como algo cotidiano, propio al estilo de vida actual.

La droga se encuentra disponible en muchos ámbitos, por lo cual no resulta difícil el acceso a la misma. En ese caso, los jóvenes deberán resistirse a las tentaciones del medio, lo cual va a depender de la solidez de convicciones que hayan asumido.

Los mensajes publicitarios inician el consumo más allá de las demandas reales. Ellos promueven que para llegar a ser lindo, atractivo, exitoso, millonario, y ser “querido”, hay que consumir. Existen entre los numerosos artículos, el tabaco, el alcohol y los fármacos.

En los medios de comunicación, se muestran las “gratificaciones inmediatas” y las “soluciones maravillosas” a las situaciones problemáticas que los adolescentes transitan desorientados. Se confunde la felicidad con el placer y se transmite que es algo que puede alcanzarse sin esfuerzo, cuando en realidad es la felicidad un arduo trabajo a lo largo de la vida, que permite sentir gratificación e integridad; en cambio, el placer es una breve sensación que embelesa los sentidos; de este modo ocasiona una frustración posterior, a quien no tiene una satisfacción propia como respaldo consistente.

Son numerosas las afirmaciones falsas que se evidencian en nuestra cultura que estimula al consumo, algunas de ellas son: exaltación del dinero por sobre los valores morales; pensar a la persona como objeto de consumo; publicidades de productos que resuelven de manera urgente cualquier dilema.

Dejando de lado la influencia de los medios de comunicación, otro factor importante que influye de manera notable, son las relaciones interpersonales.

Muchos jóvenes por recorrer la aventura de vivir fuera del resguardo de sus hogares, se unen a sus pares para que los consientan y aprueben, de modo de lograr una seguridad en sí mismos y de independizarse. Como consecuencia de esto se observa un comportamiento de “manada”, grupos que presentan los mismos estilos, la manera de vestir, el estilo de música, un estilo propio que los identifica; ese poder que transmite el grupo determina la manera de actuar de los demás. Asimismo, puede influir de manera negativa como causando problemas, o por el contrario, ser de gran apoyo.

El amigo íntimo resulta una influencia muy poderosa, esa unión de amistad se logra a partir de una serie de elementos que permite una relación afectiva muy importante. Es “ese amigo” el que resulta una persona a quien confiarle los secretos, se lo busca para ser comprendido, para un sostén y alivio.

En estos casos, la amistad es muy fuerte, los sentimientos son muy intensos y se sienten resguardados. En este momento existen deseos de estar con la otra persona todo el tiempo, compartir alegrías, vivencias. Son fieles en la amistad y se identifican uno con el otro en sus conductas.

Se ha comprobado que el factor de riesgo más significativo es tener un amigo íntimo drogadicto²⁵.

Capítulo 4: Implicancias del consumo de alcohol:

4.1 Consecuencias en el Adolescente. Efectos agudos y crónicos del consumo de alcohol:

Las consecuencias que causa el consumo desmedido de alcohol son numerosas y terribles en la adolescencia. Provoca efectos en el organismo, y retrasa la evolución del cuerpo y la mente, especialmente en el joven que se encuentra en un momento de crecimiento y desarrollo.

También, otra de las consecuencias producidas por el alcohol en esta etapa, se relaciona con la posibilidad de convertirse en una adicción. Se comprobó estadísticamente que, casi el 50% de las personas que comienzan a tomar a los catorce ó quince años, cuando llegan a la etapa adulta, presentan problemas con el alcohol, ya sea abusando o dependiendo de él; a diferencia de los que comienzan a beber a mayor edad (dieciocho ó diecinueve años).

Además, si el joven que comienza a edades tempranas presenta un historial familiar positivo, la posibilidad de tener problemas con el alcohol aumentará (50%). Sin embargo, aunque no existan antecedentes familiares, el riesgo de padecer problemas es una de cada tres personas.

Debido a esto, comenzar a tomar a una edad temprana, posibilita que el cerebro del adolescente se acostumbre y dependa del alcohol.

Durante esta etapa, además, se forma la personalidad, la adaptación a la sociedad, se aprende a conocerse uno mismo como persona, a divertirse uno y dentro de la sociedad. De este modo, el consumir bebidas alcohólicas, implicará que los jóvenes aprendan a vivir con ellas y a disfrutar de sí mismos dentro del entorno social, con la existencia del alcohol.

Por consiguiente, para impedir que esto suceda y reducir el riesgo de que el desarrollo se afecte; es importante que, los adolescentes se formen a nivel psicológico como neurológico, antes de comenzar a tomar alcohol.

Debido a que se encuentran en un proceso de crecimiento y desarrollo, el alcohol los afecta de manera diferente que a los adultos. Les produce: mayor deterioro de la memoria; mayor riesgo de dependencia; mayor daño cerebral; etcétera²⁶.

Se pueden diferenciar dos tipos de efectos como resultado del consumo de alcohol: agudos y crónicos.

Entre los **efectos agudos** surge la clásica borrachera; en un principio surgen los síntomas que ocasionan un estado de euforia, luego de las primeras copas, comienza a disminuir las capacidades de atención, de juicio, de observación y de reflexión. A partir de este instante, comienza una etapa de depresión, llegando inclusive, hasta la pérdida de conciencia.

La cantidad necesaria para intoxicarse cambia de una persona a otra; pero cualquiera que sobrepase el propio límite se embriagará²⁷.

Los efectos agudos principales del etanol (alcohol etílico) en el SNC (sistema nervioso central) incluyen: sedación, pérdida de inhibición, alteraciones del juicio, habla farfullante y ataxia.

La capacidad para conducir vehículos se encuentra afectada a concentraciones sanguíneas de etanol de 60 a 80 mg/100ml; se relaciona con la embriaguez profunda de 120 a 160mg/100ml. Concentraciones mayores de 300mg/100ml, producen pérdida de la conciencia, anestesia y coma con depresión respiratoria y cardiovascular letales. Por lo general las concentraciones sanguíneas mortales son mayores de 400mg/100ml.

Además de los accidentes de tránsito con altos porcentajes de muertes y heridos; las consecuencias agudas del consumo de alcohol se encuentran muy ligadas a las enfermedades de transmisión sexual, embarazos indeseados.

Un ejemplo de esto se muestra en la revista "La nación"²⁸, que dice: *"En Pinamar, los excesos y la violencia llegan siempre de la mano del alcohol"*.

En la revista de este importante diario se da a conocer el descontrol de los jóvenes en la costa argentina a raíz del consumo de alcohol.

"En Mar del Plata, para prevenir incidentes, la policía tuvo que aumentar la cantidad de uniformados en las puertas de "las discos". El descontrol de los jóvenes es cada vez mayor; el consumo del alcohol no tiene límites, las discusiones terminan, a veces, en la muerte."

"Las peleas callejeras se convirtieron en un signo de la temporada; al joven que fue internado a la salida del boliche le rompieron una botella en la cabeza y después le hicieron un tajo en la espalda".

En el hospital de Mar del Plata, durante la última quincena de enero, se atendieron todos los días a uno o dos jóvenes con cortes o lastimaduras debido a peleas durante la madrugada.

Dos hechos puntuales se destacan en esta ciudad; uno con un joven golpeado y otro en el que los atacados fueron dos policías.

La misma revista sigue comentando, que se atendieron trescientos veintiuno casos en guardias hospitalarias por profesionales de adicciones, más del 84% por excesos en el consumo de alcohol. Entre los cuadros más graves se encuentran cinco jóvenes, entre ellos tres menores de nueve, diecisiete y dieciséis años.

Las guardias de los hospitales cada madrugada, reciben menores que requieren atención médica, por haber bebido más de la cuenta, inclusive en casos más graves de coma alcohólico necesitan internación.

Dentro de los **efectos crónicos**, se pueden enumerar los siguientes:

- o Tolerancia y dependencia: la tolerancia corresponde en gran medida a la adaptación del SNC, pero su causa también puede deberse a un incremento del índice metabólico del etanol; además se presenta tolerancia cruzada, con otros sedantes hipnóticos. La tolerancia cruzada es la tolerancia a un segundo fármaco que resulta de la exposición a un primer medicamento.

Son importantes las dependencias psicológicas y físicas. En cuanto a estas últimas se hacen evidentes al interrumpir, en forma abrupta, la ingestión de etanol en usuarios crónicos, ocasionando el denominado “síndrome de supresión”.

- o Hígado: Disminuye la gluconeogénesis y puede presentarse hipoglucemia y acumulación de lípidos, pueden contribuir a este proceso las deficiencias nutricionales. La pérdida progresiva de la función hepática se manifiesta como hepatitis o cirrosis. Suele ser más grave en las mujeres la disfunción hepática, quizá porque las concentraciones hepáticas de etanol son más elevadas.
- o Sistema gastrointestinal: se produce como consecuencia del consumo de cantidades masivas de etanol, irritación, inflamación, hemorragia y cicatrices en la pared intestinal; puede causar defectos en la absorción y en la exacerbación de las deficiencias nutricionales.
- o SNC: las anormalidades más habituales son las neuropatías periféricas. La deficiencia de tiamina por consumo de etanol provoca el síndrome de Wernicke-Korsakoff, que se caracteriza por ataxia, confusión y parálisis de los músculos extraoculares.

- o Sistema endocrino: se presentan ginecomastia, atrofia testicular y retención de sal, debido en parte a la alteración del metabolismo de esteroides en el hígado cirrótico.
- o Síndrome de alcoholismo fetal: Durante el embarazo el consumo se relaciona con efectos teratógenos que incluyen retardo mental, deficiencias del crecimiento, microencefalia y malformaciones características en cara y cabeza.
- o Sistema cardiovascular: Se produce un aumento en la incidencia de hipertensión, anemia e infarto del miocardio.
- o Neoplasia: El etanol no es un carcinógeno primario, pero su uso crónico se relaciona con un incremento en la incidencia de enfermedades neoplásicas incluyendo carcinoma de mama²⁹.

4.2 Efectos en el desarrollo del cerebro Adolescente

Se han realizado pruebas con ratas, otras, con seres humanos, para comprobar que el alcohol afecta de manera distinta en adolescentes y en adultos. Esto puede resultar obvio debido a que el cerebro del adolescente se encuentra en proceso de cambio, como también sus cuerpos y sus cerebros no son iguales a los del adulto.

La memoria, por ejemplo, es la capacidad del cerebro para cambiar según la experiencia y poder recordar lo que hemos hecho con nuestro tiempo; se encuentra mayormente afectada en bebedores jóvenes que en adultos, estos datos se extraen de la observación en ratas, pero independientemente de que los estudios se realicen con ratas o seres humanos, el alcohol afecta más a la memoria cuando son jóvenes que cuando son mayores.

Durante la adolescencia no se encuentran totalmente desarrollados los lóbulos frontales, de modo que no están preparados para tomar decisiones maduras a largo plazo, a esto es importante sumarle que el alcohol puede llevar al adolescente a tomar decisiones poco coherentes. Al no funcionar correctamente los lóbulos frontales durante la adolescencia, al alcohol le resulta más sencillo interferir en la elección correcta al momento de tomar decisiones, en el control de los impulsos y reflexionar sobre las consecuencias de las acciones.

Uno de los efectos que produce el alcohol en el cerebro, es la interferencia en la plasticidad. La plasticidad del cerebro es la habilidad que presenta para moldearse con las experiencias.

Es por tanto el alcohol la droga que presenta una capacidad increíble y que impide que el cerebro cambie con la experiencia. Las lagunas de memoria provocada por el alcohol, son un ejemplo. Estas se manifiestan cuando, luego de haber bebido durante la noche, al otro día, en la mañana no hay recuerdos de la noche anterior.

Hoy se sabe que las lagunas son muy comunes entre los jóvenes y no sólo se dan en personas alcohólicas.

El período de la adolescencia, es una etapa en la que se aprende una cantidad de información, el cerebro es muy flexible, plástico y maleable; por consiguiente el alcohol es muy eficiente al momento de bloquear la plasticidad del cerebro, produciendo muchas veces pérdidas temporales de los recuerdos; esto se produce por la relación del alcohol con la memoria. El alcohol tiene efectos sobre la misma que dependen de la cantidad que se consuma, aunque ya se encuentra afectada después de sólo uno o dos vasos, si bien la persona no es consciente de ello los efectos son muy sutiles y reales.

Los efectos sobre la memoria van a ser mayores cuando aumenta la cantidad de alcohol en el cerebro, interfiriendo en la creación de los recuerdos, hasta el punto de dejar de crearlos o, lo que se evoca, resulta de mala calidad. Es por eso que muchas veces se producen las “lagunas selectivas de memoria”, estas consisten en recordar unos sucesos pero no otros, existiendo pequeños islotes de memoria y grandes vacíos entre ellos.

El alcohol es capaz de ocasionar, en determinados momentos, lagunas “en bloque”, estas son como fragmentos completos de una película que desaparecen, hay una parte de lo vivido que se esfuma, ya que el cerebro no recuerda la situación vivida, debido a los efectos del alcohol sobre la plasticidad del cerebro.

Si el alcohol que se ingiere es suficiente para ocasionar lagunas, es muy posible que también se sufran daños en el resto del cerebro.

Los circuitos que crean los recuerdos son más sensibles al alcohol durante la adolescencia que durante la madurez. Esto se demuestra en investigaciones realizadas con ratas.

Por consiguiente, menos cantidad de alcohol en los adolescentes que en los adultos, es suficiente para desconectar la actividad de los circuitos del cerebro que crean los recuerdos.

Esta podría ser una de las razones por la cual durante la adolescencia son comunes las fallas en la memoria³⁰.

4.3 Implicancias en el rendimiento escolar

Investigadores de la ciudad de San Diego, estado de California, han realizado estudios durante los últimos ocho años; estos descubrieron que en pruebas de

memoria verbal y no verbal, concentración y ejercicio de las habilidades espaciales, los adolescentes alcohólicos obtienen malos resultados.

A continuación, se detallan algunas de las apreciaciones de los investigadores citados:

Sandra Brown y Susan Tapert, psicólogas clínicas de la Universidad de California, San Diego, en mil novecientos noventa y ocho descubrieron que los resultados obtenidos en pruebas de memoria verbal y no verbal, son significativamente peores y corresponden a jóvenes que dijeron haberse emborrachado como mínimo, cien ocasiones entre los quince y los dieciséis años.

Susan Tapert afirma que *“El consumo elevado de alcohol durante la adolescencia está asociado con unos déficit cognitivos, que empeoran si dicho consumo prosigue en la adolescencia tardía y en los primeros estadios de la vida adulta”*.

Aaron White, catedrático adjunto de investigación del departamento psiquiátrico de la Universidad de Duke, afirma que *“ahora no cabe duda de ello: el consumo excesivo de alcohol en la adolescencia entraña consecuencias cognitivas a largo plazo”*

Fulton Crews, neurofarmacólogo de la Universidad de Carolina del Norte, afirma que *“el alcohol provoca un trastorno en algunas zonas del cerebro esenciales para el autocontrol, la motivación y la fijación de metas y puede agravar vulnerabilidades genéticas y psicológicas ya existentes”*³¹.

Asimismo, otras investigaciones científicas han expresado, que en la adolescencia el consumo de alcohol y esencialmente el consumo *“en atracones”*, *“puede afectar el sistema nervioso central a distintos niveles”*. Afirman de este modo que, obstaculiza el desarrollo del cerebro; perjudica a la memoria y el aprendizaje. Limita el futuro y el potencial de los más jóvenes³².

En nuestro país, el Dr. Camilo Verruno³³, en la conferencia organizada por “Fundación Renacer”, con la colaboración de la Defensoría del pueblo de la provincia, el “Foro Generacional” de Santa Fe, y la Asociación “Voluntades Solidarias Jóvenes”, llevó a cabo el tema: **“Jóvenes adolescentes: alcohol, drogas, consecuencias”**. El mensaje central de su alocución fue *“la deserción escolar es la consecuencia más grave del alcoholismo para los adolescentes.”*

Además afirmó que *“pierden interés en el estudio, comienzan a repetir de año, presentan problemas de conducta y se alejan de la escuela. En la Argentina, más de un millón de alumnos se encuentran separados de la enseñanza formal, donde tiene que ver el uso y abuso de alcohol, tabaco y otras sustancias. Además, pierden el interés por el deporte y el rumbo de su vida, como también los pocos valores que tienen”*³⁴.

En el diario **‘La voz del interior’**³⁵, de Río Cuarto, Córdoba, se publicó un hecho que causó preocupación. Tuvo como principal protagonista a un grupo de jóvenes, quienes se habrían desafiado a presentarse borrachos el primer día de clases en la escuela. **Alejandra Biasone**, docente y psicopedagoga comentó que los jóvenes presentan una baja tolerancia a la frustración. Agregó, que, en general, a raíz del abuso de alcohol durante el fin de semana que los jóvenes hacen, en la escuela se nota una baja motivación para trabajar, desatención y desbordes.

Hasta aquí, se han venido enumerando algunas investigaciones en las que se deduce que el consumo de alcohol repercute en el ámbito escolar del adolescente. Vemos cómo afecta en las funciones cognitivas y cómo interfiere en el rendimiento durante el proceso de aprendizaje.

Conforme a lo mencionado anteriormente, puede afirmarse que el alcohol ocasiona daños en la atención, la motivación, la memoria, entre otros.

Estas funciones cognitivas, se denominan **(DBA) Dispositivos Básico del Aprendizaje**, e incluyen también, la sensopercepción y la habituación. Los DBA, son funciones innatas pero posibles de perfeccionar, comunes al hombre y a las especies zoológicas más simples; indispensables no sólo en el pedagógico, sino en todos los procesos de aprendizaje .

Asimismo, forman parte de los factores fundamentales y necesarios para un aprendizaje pedagógico normal³⁶.

Por consiguiente, si el alcohol es capaz de producir un deterioro en dichas funciones cognitivas, es claro que los DBA se encuentran afectados. Por lo tanto, es muy probable, que en el adolescente el rendimiento en la escuela descienda, pudiendo manifestar problemas de aprendizaje, ya que la motivación, la atención y la memoria, entre otras, son funciones necesarias para la aprehensión de contenidos.

Marco metodológico

Esquema del trabajo de campo:

En la presente tesis la investigación se llevó a cabo a través de un enfoque “cualitativo”. *“En este enfoque se utilizó la recolección de datos sin medición, para descubrir o delimitar preguntas de investigación que puede o no probar hipótesis, en su proceso de interpretación.*

Busca comprender el fenómeno de estudio en su ambiente usual (cómo vive, se comporta y actúa la gente, qué piensa, cuáles son sus actitudes, etcétera).

En una investigación cualitativa la inmersión en el campo se refiere a ubicarse en el lugar donde se efectúa el estudio y comenzar a recolectar datos”.

En esta investigación se orientó el trabajo de campo hacia un estudio “exploratorio-descriptivo”, cuyo propósito consiste en *“describir situaciones, eventos y hechos. Explicitar cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno”*.³⁷

En esta tesis se propuso describir diversas variables, las cuales constituyen el rendimiento escolar del alumno. Las mismas son:

- o Comportamentales: lentitud y desgano - ausentismo escolar – irritabilidad – conducta agresiva – peleas entre compañeros – discusión con docentes y directivos.
- o Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal: desmotivación – falta de atención – disminución de la memoria.
- o Específicamente del aprendizaje escolar: dificultad al momento de estudiar – problemas en la comprensión – incumplimiento con las responsabilidades escolares.

Además, se considera la opinión de los docentes sobre el rendimiento escolar de los jóvenes, teniendo presente el consumo de alcohol de fin de semana.

*Al tratarse de un enfoque cualitativo, la “muestra”, constituye una unidad de análisis, como pueden ser un grupo de personas, contextos, etcétera; en este trabajo, la unidad de análisis es el alumno, como informante calificador; además, entrevisté a los docentes, con el fin de obtener información sobre los alumnos. No necesariamente, estos datos recolectados deben ser representativos del universo.*³⁸

Para este trabajo de investigación se seleccionó como muestra, a un grupo de adolescentes, que concurren a 3º, 4º, 5º y 6º año del nivel medio. También se seleccionó a un grupo de docentes.

Se eligió a los alumnos que se encontraban cursando el ciclo superior entre las edades de quince a dieciocho años; debido a las siguientes razones:

- ❖ Comenzando el tercer año es donde muchos jóvenes empiezan a transitar las salidas nocturnas, realizan salidas a boliches, comienzan los cumpleaños de quince, se nota el interés por conocer lugares para divertirse, se encuentran en una exploración constante.
- ❖ Es una edad en la que se afianza la relación con los compañeros, el vínculo que se establece es muy fuerte, muchas veces imitan al grupo de amigos en determinadas situaciones.
- ❖ Tratan de copiar los comportamientos de los adultos.
- ❖ Los chicos de catorce y quince años se integran a los grupos de edades mayores, para formar parte y copiar determinados comportamientos.

- ❖ En los últimos años los alumnos se encuentran motivados por el viaje de estudio de fin de año, como además, las salidas nocturnas a esta edad se realizan con mayor frecuencia.

Se eligieron al azar las siguientes escuelas:

-Dos Técnicas, mixtas y públicas: -E.E.T.Nº 468 (ex Técnica). “Ing. Luis B. Laporte”. Y Escuela de Educación (ex Enet N°5). Técnica N°467.

-Una escuela privada, mixta, de la zona centro: Escuela de Enseñanza Media N°8083. “María Bicecci”.

-Una privada, mixta, de carácter religioso de la zona oeste de la ciudad de Rosario: “Complejo Integral Solís”.

Debido a la restricción por parte de las autoridades para el ingreso a las escuelas, particularmente de escuelas públicas de distintas zonas, se optó por realizar la investigación en los turnos que cada Institución en particular disponía (mañana y tarde); como también se recurrió a las Instituciones privadas, ya que, permitían el acceso sin demasiados inconvenientes. Cabe mencionar que del total de las Instituciones recorridas menos de la mitad posibilitaron el ingreso.

Es importante agregar que dada la situación sanitaria atravesada (gripe “A” N1H1), quedaron pendientes los alumnos de quinto y sexto año del turno mañana de una escuela Técnica, debido a que las autoridades se vieron obligadas a suspender las clases por tiempo indeterminado.

Se aplicó como técnica de investigación, un cuestionario, el cual consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir.

Este contiene preguntas abiertas y cerradas para los docentes y a los alumnos de las escuelas anteriormente mencionadas. *“Se plantea el uso de un cuestionario abierto, para profundizar opiniones o motivos de un determinado*

*comportamiento; el uso de preguntas cerradas tiene sus ventajas, ya que son fáciles de codificar y preparar para su análisis, además requieren un menor esfuerzo por parte de los entrevistados*³⁹.

Una vez realizadas las preguntas se procedió al análisis de las mismas, al procesamiento de datos, a la codificación y al vuelco de estos datos en distintos cuadros, gráficos de barra, con la tabulación y gráfico correspondiente.

Seguidamente se realizó un análisis de los resultados obtenidos y el informe de la investigación con las conclusiones correspondientes.

Resultados de las encuestas:

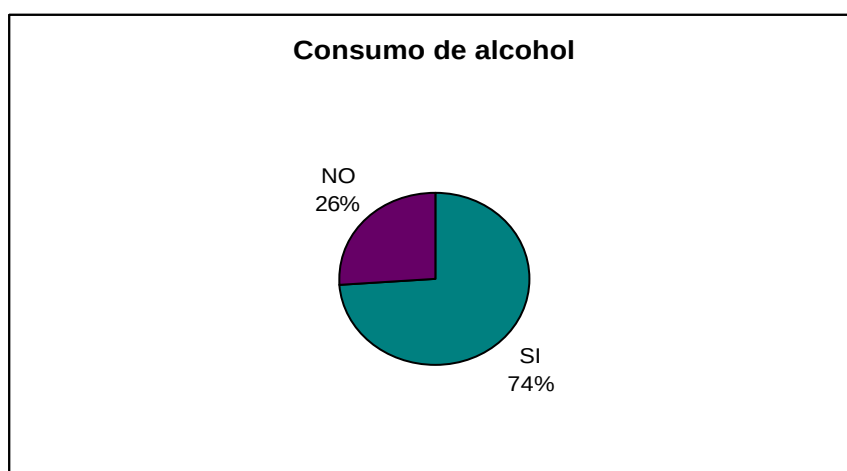
Se administraron las encuestas a un total de quinientos ochenta y seis alumnos entre quince y dieciocho años.

Para el análisis de las encuestas, se tomó en cuenta, tanto, las opciones de las preguntas abiertas como de las cerradas. Con respecto a estas, en algunas ocasiones, las opciones son mutuamente excluyentes y en otras no, es decir, son aquellas preguntas que pueden tener como respuestas a más de una opción; en este caso, no se pueden jerarquizar las respuestas.

Alumnos de tercer año:

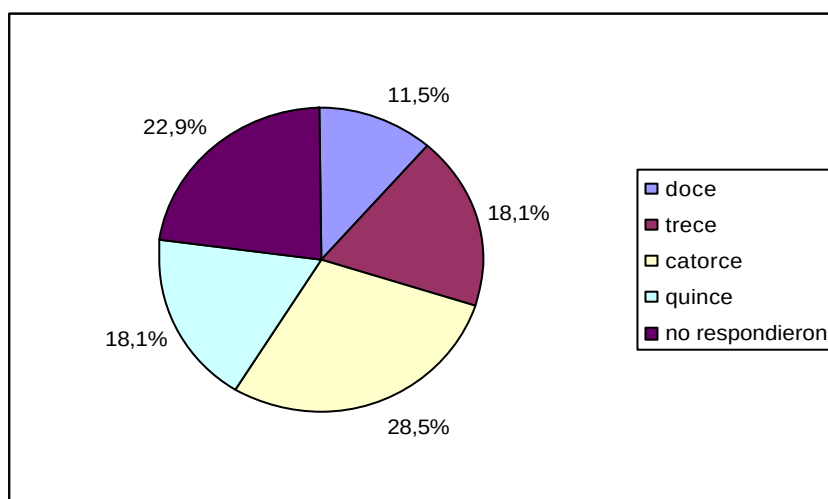
En 3º año las encuestas fueron administradas a doscientos sesenta y dos alumnos, de las cuales, se desprende el siguiente análisis:

“Beben alcohol” un 73.9% (193) de alumnos en contraposición a un 26.3% (69) que “no beben alcohol”.

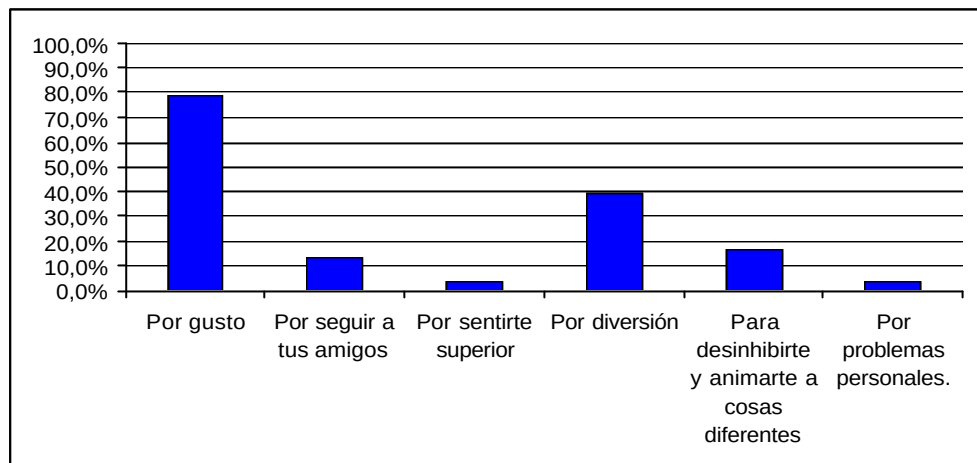


Los alumnos respondieron más de una opción en lo que respecta a las razones por la cual no beben alcohol; de las opciones presentadas en primer lugar, eligieron porque “son consciente de las consecuencias”, el 78,2% (54) y en segundo lugar porque “no les gusta” el 63,7 % (44).

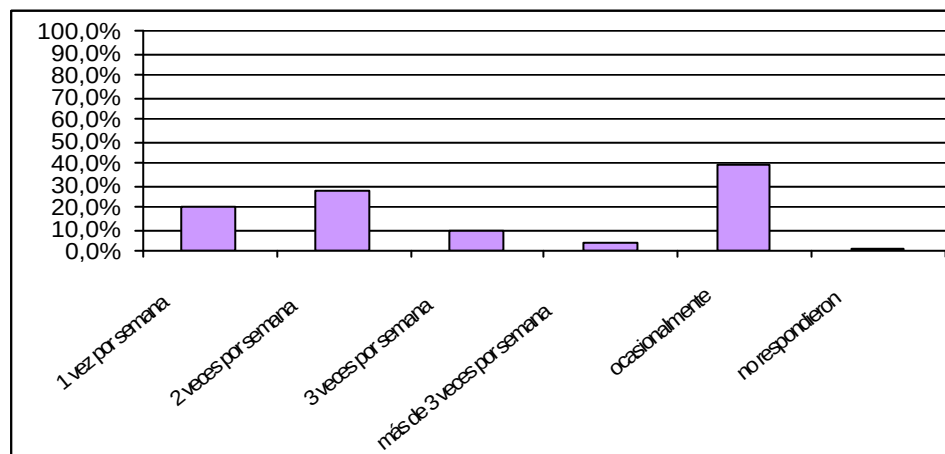
De los alumnos que toman alcohol, la edad en la que comienzan es a los catorce años con el 28,5%. Ubicaron como segundo lugar la edad de trece y quince años, cada uno con un 18,1%, en tercer lugar el 11,5% de los alumnos comienzan a consumir a los doce años de edad y los alumnos que no respondieron equivalen al 22,9%.



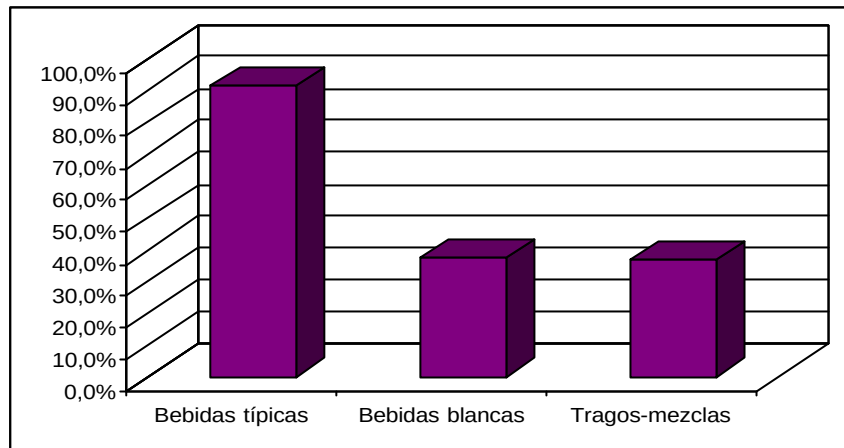
Entre las diversas razones que eligieron los alumnos por las que ingieren alcohol, optaron, en un primer momento, “por gusto” el 78,7%; en segundo lugar consideran que toman “por diversión” el 39,4%; en tercer lugar beben “para desinhibirse y animarse a cosas diferentes” el 16,6%; en cuarto lugar por “seguir a sus amigos” el 12,9%; en quinto lugar el 3,6% de los alumnos manifestaron que toman “por problemas personales” y como sexto lugar para “sentirse superior” el 3,1%. El 0,00% de los alumnos no respondió a la pregunta.



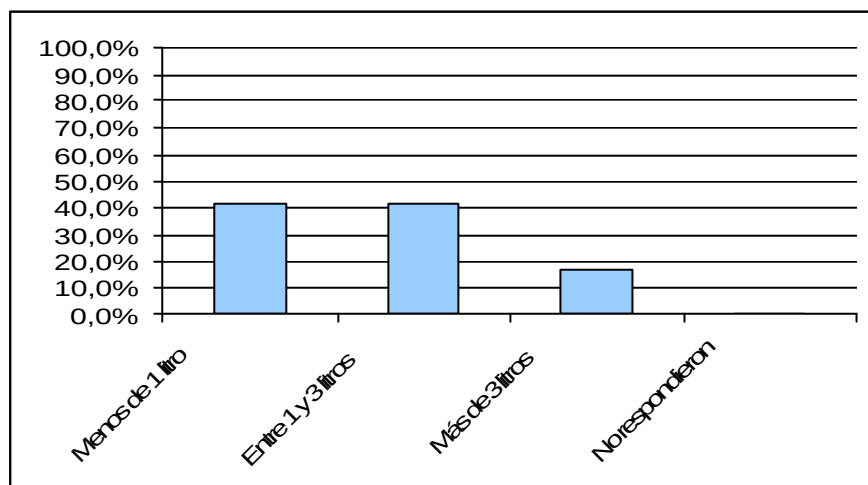
Los alumnos seleccionaron varias opciones con respecto a la frecuencia con la que toman alcohol; ubicaron en primer lugar a la opción “ocasionalmente” con el 38,8%; en segundo lugar el 27,4% toma alcohol “2 veces por semana”; en tercer lugar consideran que toman alcohol “1 vez por semana” el 19,7%; en cuarto lugar marcaron “3 veces por semana” el 9,3%, y en quinto lugar marcaron “más de 3 veces por semana” con 3,6%. De los alumnos que beben alcohol no respondió el 1,0%.



Entre las opciones marcadas sobre el tipo de bebidas que los alumnos consumen, se eligieron en primer lugar, las “bebidas típicas” (91,2%); en segundo lugar, las “bebidas blancas” (37,3%) y en tercer lugar las “mezclas” (36,8%).



En cuanto a la cantidad de alcohol que toman, Un porcentaje de 41,4% de alumnos marcó las respuestas “entre 1 litro y 3 litros” y “menos de 1 litro”, como las opciones más destacadas; en cambio la opción “más de 3 litros” fue elegida por el 16,6%. No respondieron el 0,5% de los alumnos.



El 69,94 % respondió por “no” haber concurrido a clase alcoholizado y el 8,3 % por “sí”. No respondió el 21,8% de los alumnos.

Del total de los alumnos entrevistados respondieron que, “la mayoría” consume alcohol con el 52,7%; el 13,7% de los alumnos respondió que “la mitad

del curso” bebe alcohol; y el 6,1% respondió “menos de la mitad”. No contestaron el 27,5% de los alumnos.

De la pregunta **¿al comenzar la semana, luego de haber consumido alcohol el fin de semana, sentís los siguientes comportamientos?** se puede inferir que, los alumnos han marcado más de una opción, identificándose con más de un comportamiento.

En el cuadro siguiente se exponen los porcentajes de los mismos, con la cifra de alumnos que marcaron, y también, la cifra de alumnos que no lo hicieron.

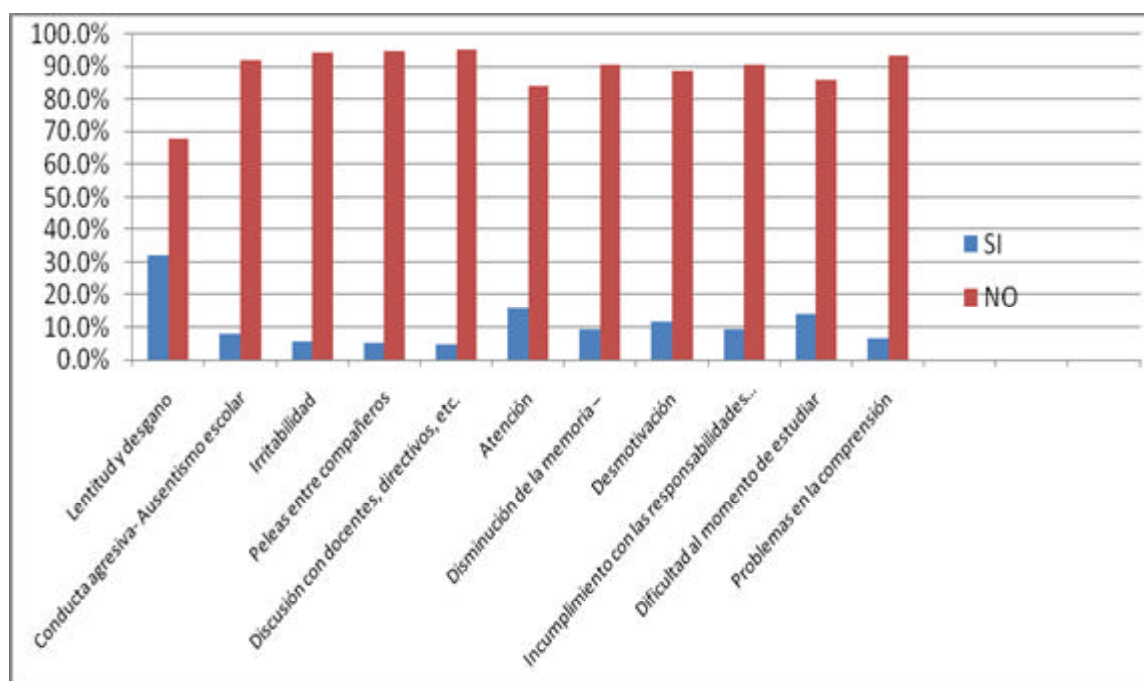
Los distintos comportamientos representan el rendimiento escolar del alumno y se encuentran agrupados en tres categorías o variables. Dentro de estas, se encuentra un comportamiento con un porcentaje más alto, (el mismo está resaltado en color azul). Como por ejemplo:

Variables:

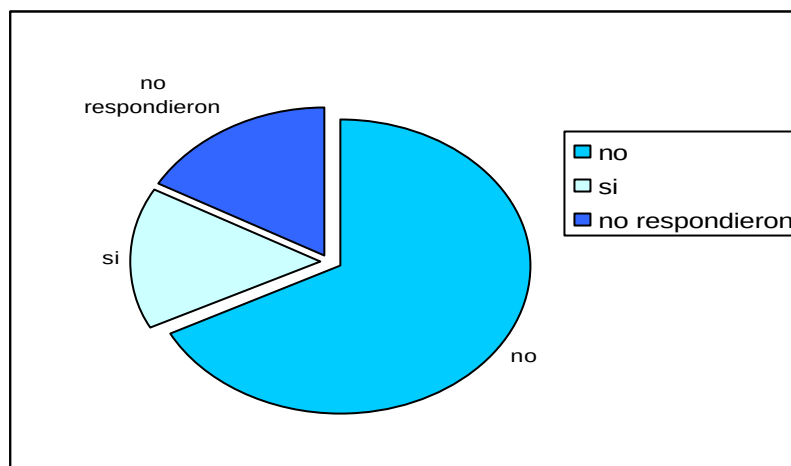
1. Comportamentales: “lentitud y desgano”.
2. Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal: “falta de atención”.
3. Específicamente del aprendizaje escolar: “dificultad al momento de estudiar”.

Se concluye en el siguiente cuadro los porcentajes de acuerdo a las opciones marcadas por los alumnos y en el gráfico de barra se muestra la cantidad de alumnos que respondieron, como los que no lo hicieron, y también, el porcentaje correspondiente a cada comportamiento:

	COMPORTAMIENTOS				
Variables		fa	fr	fa	fr
Comportamentales			SI		NO
	Lentitud y desgano	62	32.1%	131	67.9%
	Conducta agresiva - Ausentismo escolar	15	7.8%	178	92.2%
	Irritabilidad	11	5.7%	182	94.3%
	Peleas entre compañeros	10	5.1%	183	94.9%
	Discusión con docentes, directivos, etc.	9	4.7%	184	95.3%
Prerrequisitos para el Aprendizaje pedagógico normal.	Falta de atención	31	16.0%	162	84.0%
	Disminución de la memoria	18	9.3%	175	90.7%
	Desmotivación	22	11.4%	171	88.6%
Específicamente del aprendizaje escolar.	Incumplimiento con las responsabilidades escolares	18	9.3%	175	90.7%
	Dificultad al momento de estudiar	27	13.9%	166	86.1%
	Problemas en la comprensión	13	6.7%	180	93.3%
total de alumnos que beben : 193					

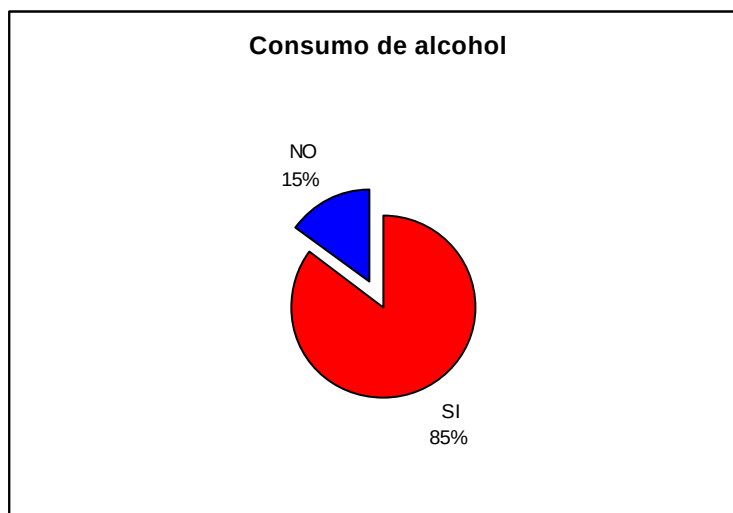


El 67,3% del total de los alumnos respondieron que el alcohol “no” interfiere en el aprendizaje escolar; en cambio el 15,5% restante considera que “si” afecta; no respondieron el 17,0% de los alumnos.



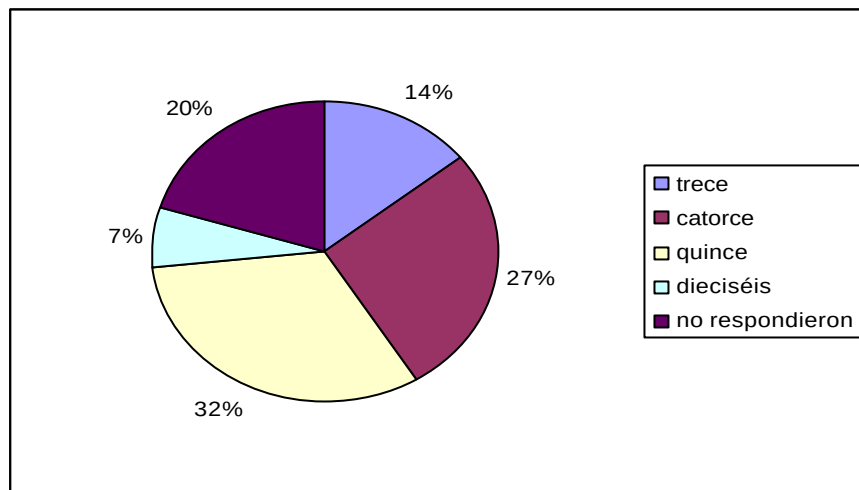
Alumnos de cuarto año:

El total de los alumnos entrevistados equivale a la cantidad de ciento noventa y siete, de los cuales gran parte de ellos respondieron que “sí” beben alcohol, correspondiente al 85.3% (168); El 14.7% (29) restante respondió que “no” beben.

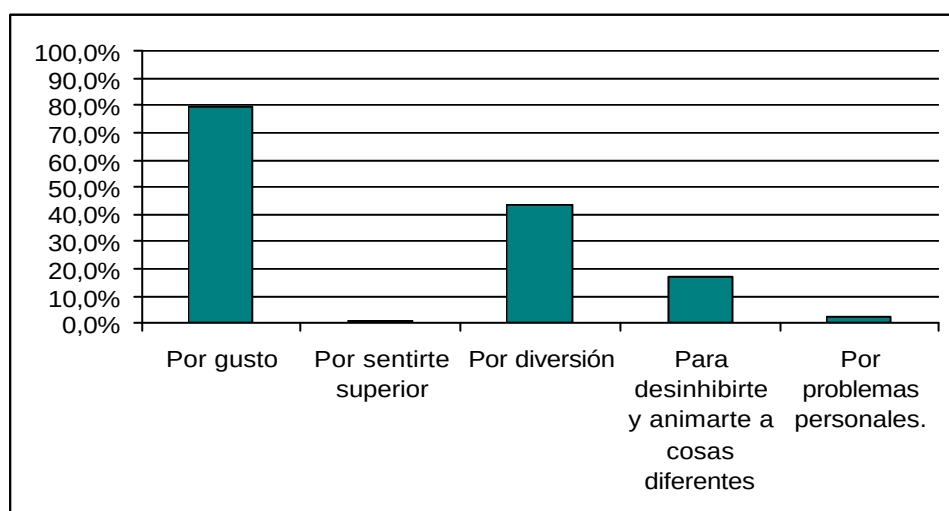


De los alumnos que no beben alcohol, optaron, en primer lugar, por la opción: “no les gusta” el 89,6% (26) y en segundo lugar porque “son conscientes de las consecuencias” el 86,2% (25).

De los alumnos que toman alcohol, la edad de inicio predomina a los quince años el 32,2%; le sigue en segundo lugar a los catorce años de edad el 26,7% de los alumnos; en tercer lugar empiezan a los trece años el 14,2%; en cuarto lugar a los dieciséis años el 6,5% y no respondieron el 20,2% de los estudiantes.

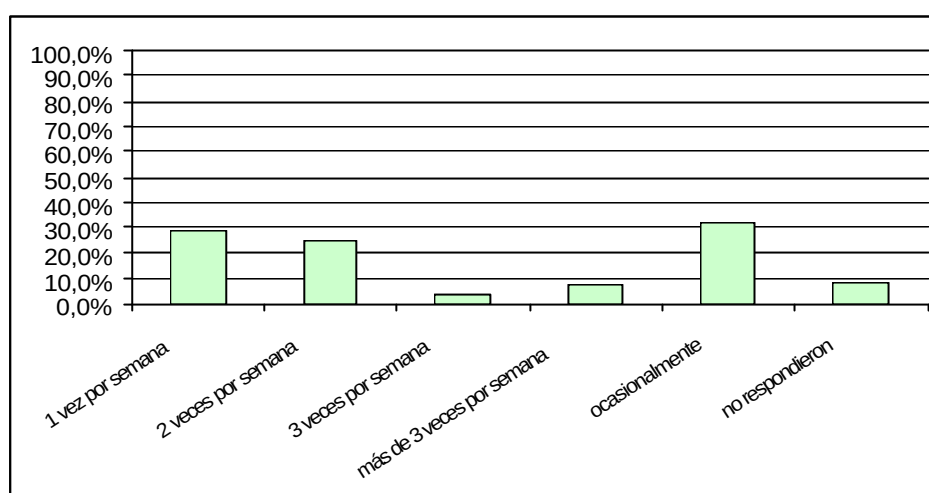


De los alumnos que beben alcohol, la razón por la cual lo hacen es “por gusto” como principal motivo el 79,7%; como segunda opción marcada es “por diversión” el 43,4%; consideran como la tercera razón “para desinhibirse y animarse a cosas nuevas” el 17,2%; la cuarta razón es “por problemas personales” el 2,9%; y como quinto lugar es “por sentirse superior” el 0,5%. No respondieron a la pregunta el 0,0% de los alumnos.

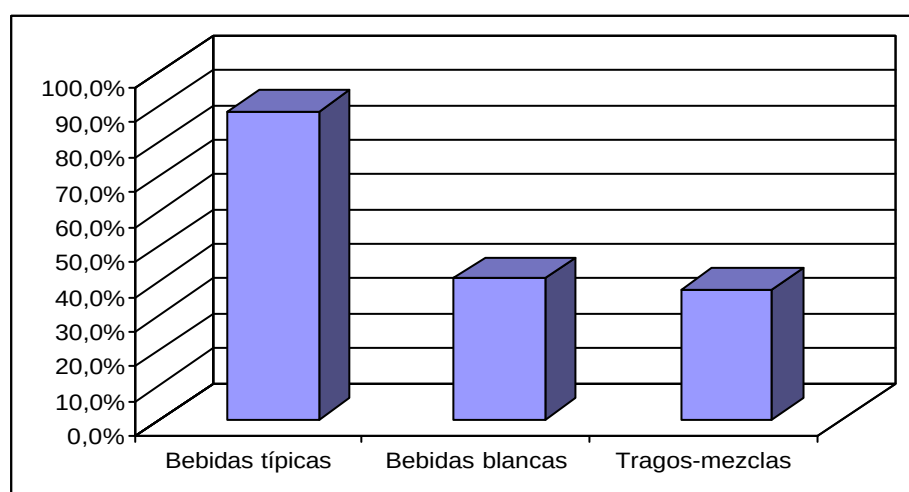


Con respecto a la frecuencia con la cual consumen alcohol, se desprende lo siguiente: como primer lugar el 32,1% de los alumnos lo hacen de manera

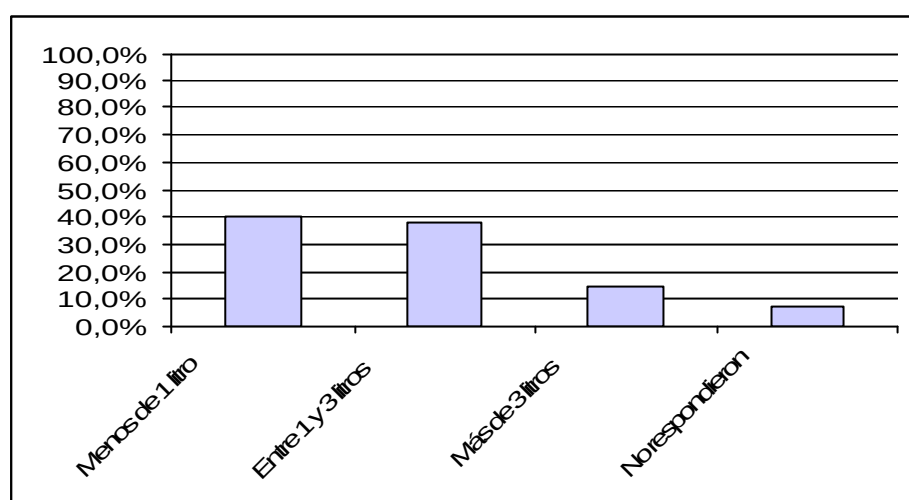
“ocasional”; como segundo lugar “1 vez por semana” toman el 28,6%; en tercer lugar el 24,4% bebe alcohol “2 veces por semana”; en cuarto lugar el 3.5% lo realiza con una frecuencia de “3 veces por semana y más de 3 veces por semana” el 7,1% ; no respondieron el 7,7% de los alumnos.



Del total de alumnos que beben alcohol, el tipo de bebidas que prefieren son, las “bebidas típicas” correspondientes al 88,6% de los estudiantes; eligieron como segunda opción las “bebidas blancas” el 40,7%, como tercera opción las “mezclas” el 37,5% y no respondieron el 0,0% de los alumnos.



La cantidad de alcohol que toman los alumnos de 4º año, corresponde en primer lugar “menos de 1 litro” con el 40,4% y en segundo lugar “entre 1 litro y 3 litros” el 37,5%; en tercer lugar “más de 3 litros” lo consumen el 14,8% y no respondieron el 7,1% de los alumnos.



La gran parte de los alumnos “no” se presentaron alcoholizados a clase con el 69,5%; “sí” concurren a clase alcoholizados el 7,1% y no respondieron el 23,3%.

Del total de los estudiantes entrevistados, “la mayoría” de los alumnos consumen alcohol con el 67,0%; el 11,6% marcó que “la mitad” consumen alcohol; “menos de la mitad” el 8,6% y no respondieron el 12,7%.

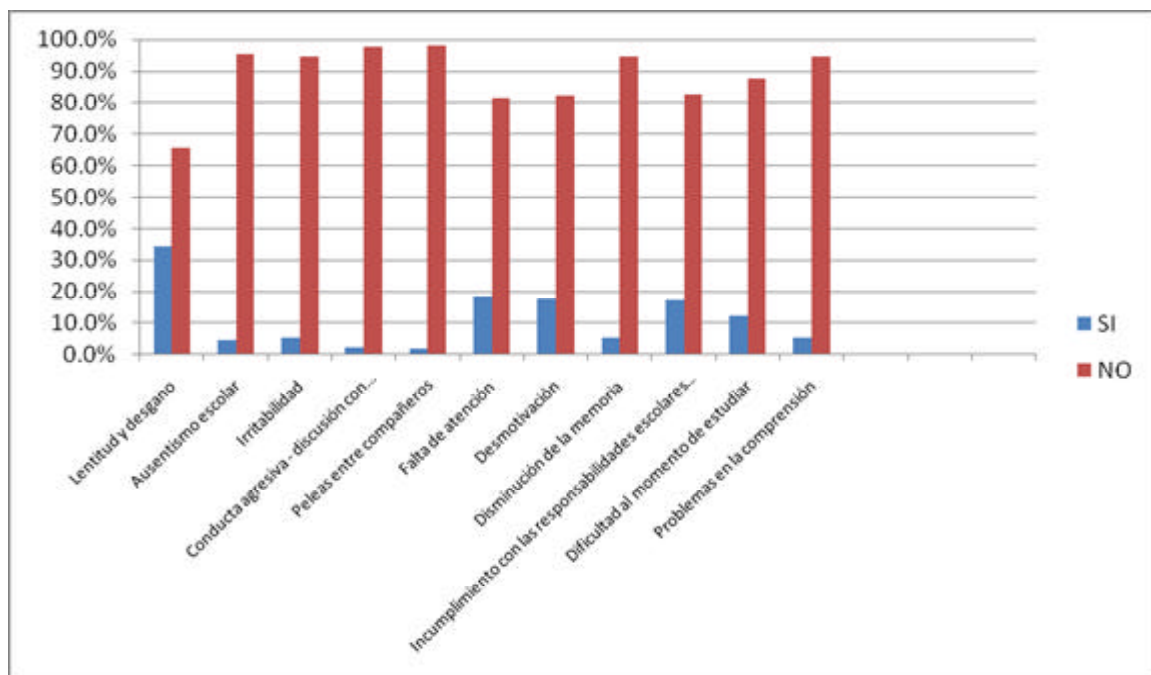
Con respecto a la pregunta **¿Al comenzar la semana, luego de haber bebido alcohol el fin de semana, sentís los siguientes comportamientos?** Se deduce lo siguiente:

De los alumnos que beben alcohol, algunos, optaron por varias opciones al momento de responder, otros, no lo hicieron. Como modo de síntesis, estos datos, se plasman en un cuadro a continuación.

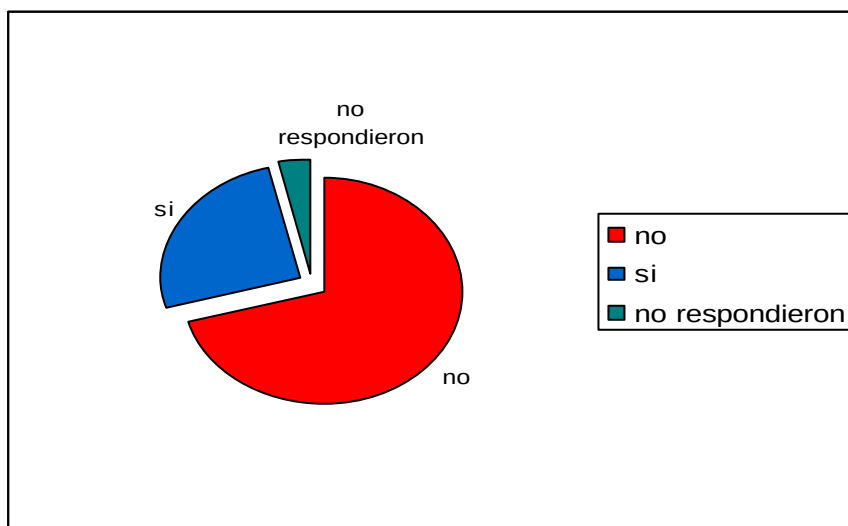
En el mismo, se pone de manifiesto la cantidad de alumnos que “sí” respondieron y los que “no” marcaron, también, se evidencian los porcentajes de cada uno.

Además, se muestran los distintos comportamientos que pertenecen a las variables, las cuales son: comportamentales- prerequisites para el aprendizaje pedagógico normal y específicamente del aprendizaje escolar. Dentro de cada una de ellas, se encuentra un comportamiento distinguido con color azul, el cual indica que, es el más considerado por los alumnos.

	COMPORTAMIENTOS				
Variables		fa	fr	fa	fr
Comportamentales			SI		NO
	Lentitud y desgano	58	34.5%	110	65.5%
	Ausentismo escolar	8	4.7%	160	95.3%
	Irritabilidad	9	5.3%	159	94.7%
	Conducta agresiva - discusión con docentes, directivos, etc.	4	2.4%	164	97.6%
	Peleas entre compañeros	3	1.7%	165	98.3%
Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal	Falta de atención	31	18.4%	137	81.6%
	Desmotivación	18	17.7%	150	82.3%
	Disminución de la memoria	9	5.3%	159	94.7%
Específicamente del aprendizaje escolar.	Incumplimiento con las responsabilidades escolares (tareas incompletas)	29	17.2%	139	82.8%
	Dificultad al momento de estudiar	21	12.5%	147	87.5%
	Problemas en la comprensión	9	5.3%	159	94.7%
Total de alumnos que beben : 168					

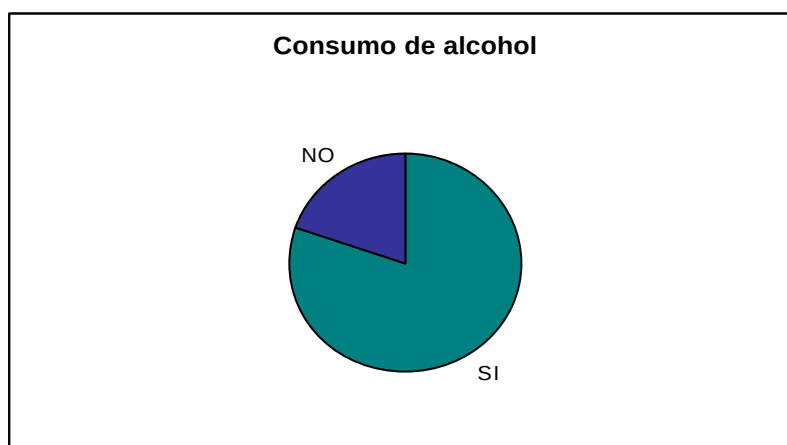


El 70,8% respondió que el alcohol “no” interfiere en su aprendizaje escolar; el 25,5% respondió que “si” y no respondieron el 3,5% de los alumnos.



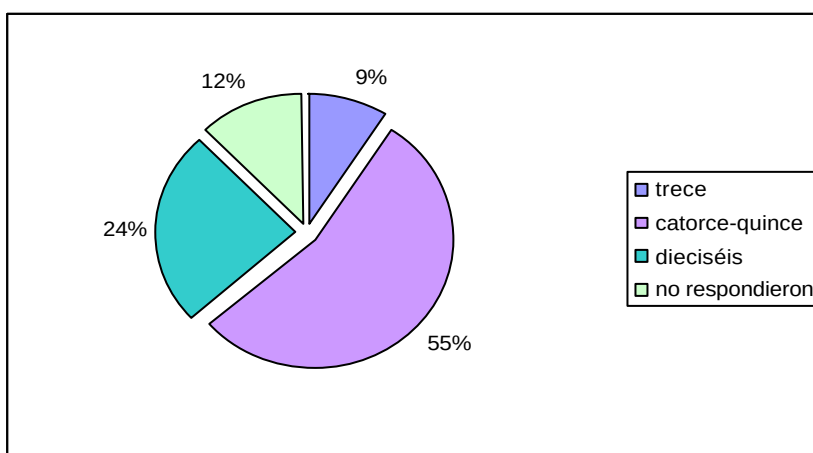
Alumnos de quinto año:

Se administraron las encuestas a un total de noventa y dos alumnos, de los cuales respondieron que “sí” toman alcohol un 80.4%; en cambio el 19.6% “no” toma alcohol.

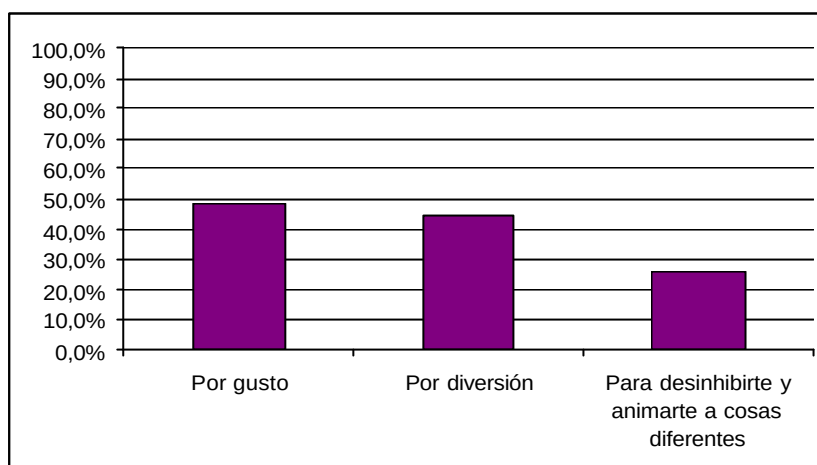


Los alumnos que no beben, marcaron entre las distintas opciones varias de ellas, en primer lugar porque “no les gusta” el 77,7% (14) y en segundo lugar porque son “consciente de las consecuencias” el 61,1% (11).

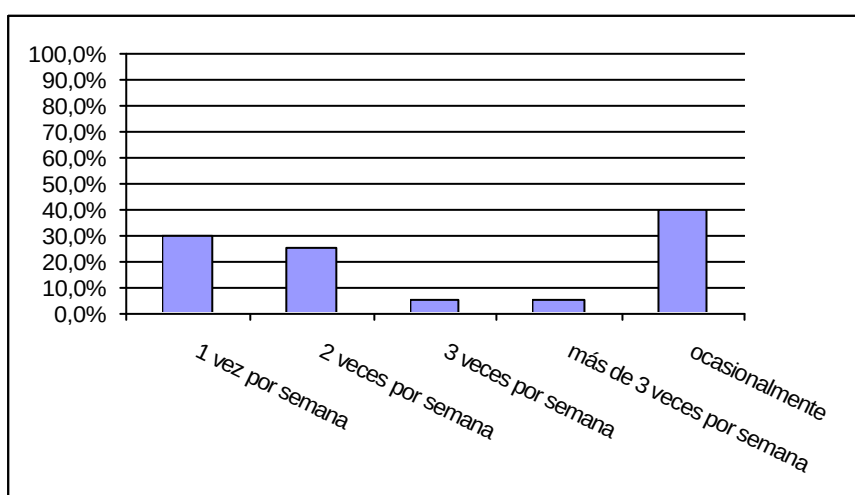
Los alumnos que consumen alcohol, se inician a tomar a los catorce y quince años de edad, con el 54,0%; el 24,3% se inician a los dieciséis años y los trece años el 9,4%; no respondieron 12,3% de los alumnos.



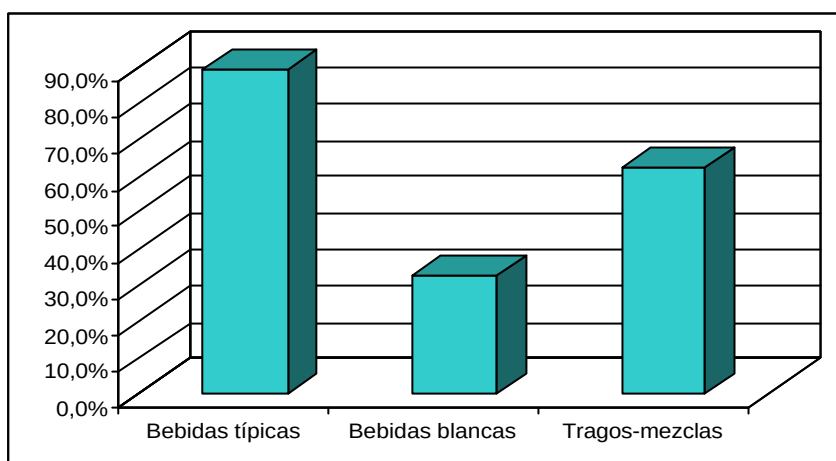
Entre las razones nombradas por las cuales los alumnos consumen, se debe en primer lugar “por gusto” con el 48,6%; enumeraron en segundo lugar a la opción “por diversión” el 44,5%; en tercer lugar “para desinhibirse y animarse a cosas diferentes” el 25,6%, y no respondieron 0,0 % de los alumnos.



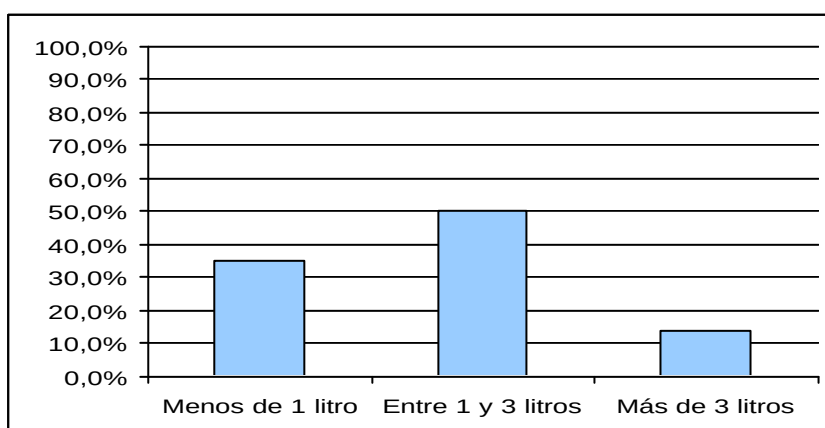
La frecuencia con la cual toman alcohol, corresponde al 39,1% de los alumnos “ocasionalmente”, como primer lugar; como segundo lugar el 29,7% lo hace “1 vez por semana”; como tercer lugar el 25,6% toma “2 veces por semana”; como cuarto lugar “3 veces por semana” y “más de 3 veces por semana” lo realiza el 5,6% de los estudiantes y no respondieron 0,0% de los alumnos.



En los alumnos de quinto año predomina el consumo de “bebidas típicas” eligiéndolo el 89,1% de los alumnos; eligen como segunda opción las “mezclas” el 62,1%; ubican en tercer lugar a las “bebidas blancas” el 32,4% y no respondieron el 0,0%.



De la cantidad de alcohol que toman, se ubica en primer lugar “entre 1 litro y 3 litros” con el 50,0%; en segundo lugar, “menos de 1 litro” lo consume el 35,1%, en tercer lugar “más de 3 litros” el 13,7% de los estudiantes y no respondieron 0,0%.



El 83,7% de los alumnos dijo “no” haber llegado alcoholizado a clase; el 12,1% “sí” y no respondieron 4,0%.

Del total de los alumnos, el 76,0% optó como primer lugar que “la mayoría” de los compañeros consume alcohol; en segundo lugar “la mitad del curso” toma, lo cual equivale al 9,7%; en tercer lugar corresponde a “la minoría” representada por el 4,3% y no respondieron el 9,7%.

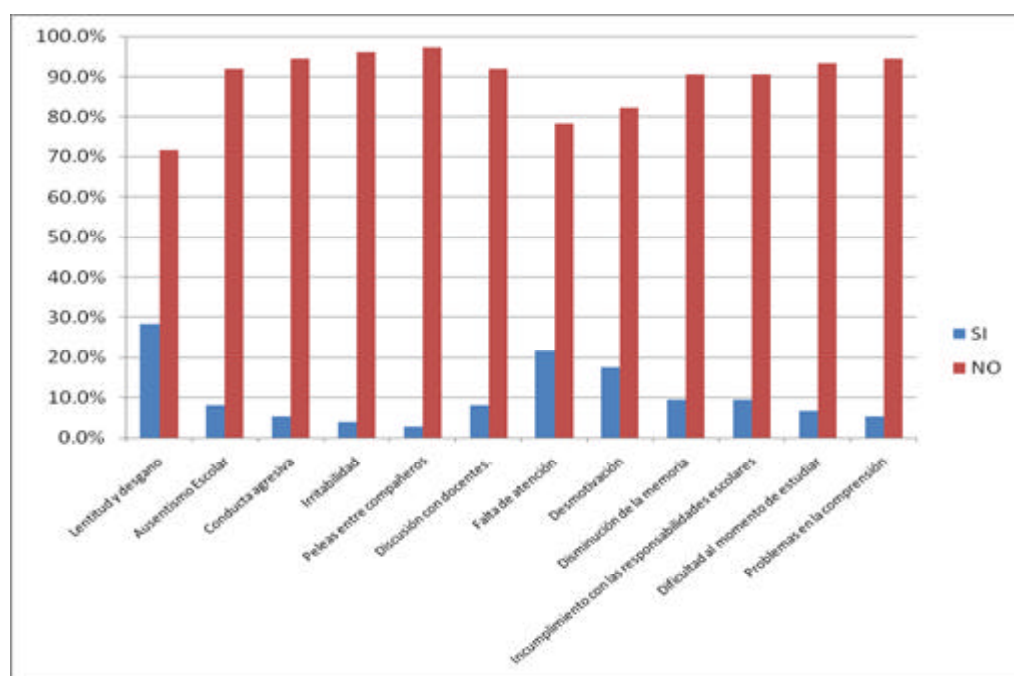
Los comportamientos percibidos por los alumnos, al comenzar la semana, luego de haber consumido alcohol el fin de semana, se explican en el siguiente cuadro; el mismo se encuentra dividido en distintas columnas.

En la primera columna, se encuentran las variables: comportamentales-prerrequisitos del aprendizaje pedagógico normal y específicamente del aprendizaje escolar; en cuanto a la segunda columna, se nombran los comportamientos; y luego la cantidad de alumnos que contestaron, como los que no respondieron y sus porcentajes.

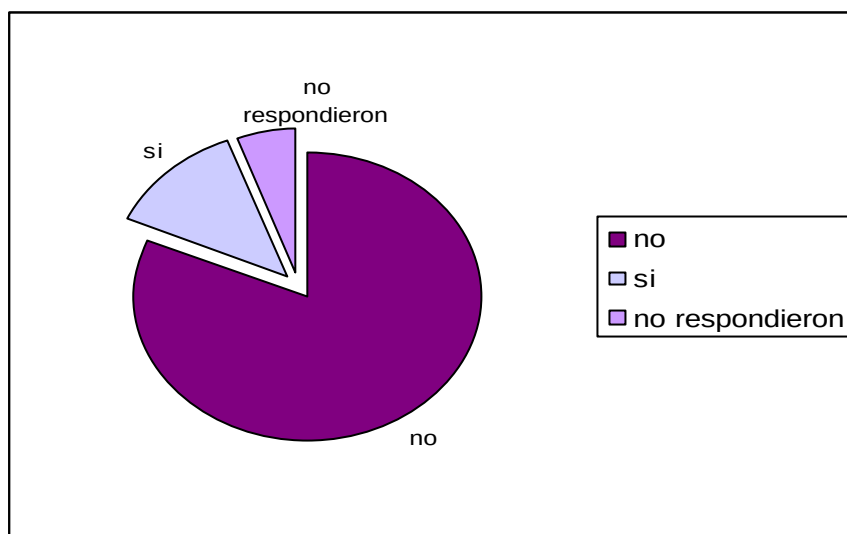
Los comportamientos marcados en color azul, significan que son los más elegidos por los alumnos.

Los mismos resultados se explican en el gráfico de barra.

	COMPORTAMIENTO				
Variables		fa	fr	fa	fr
			SI		NO
Comportamentales	Lentitud y desgano	21	28.4%	53	71.6%
	Ausentismo Escolar	6	8.1%	68	91.9%
	Conducta agresiva	4	5.4%	70	94.6%
	Irritabilidad	3	4.0%	71	96.0%
	Peleas entre compañeros	2	2.7%	72	97.3%
	Discusión con docentes.	6	8.1%	68	91.9%
Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal.	Falta de atención	16	21.6%	58	78.4%
	Desmotivación	13	17.6%	61	82.4%
	Disminución de la memoria	7	9.5%	67	90.5%
Específicamente del aprendizaje escolar.	Incumplimiento con las responsabilidades escolares	7	9.5%	67	90.5%
	Dificultad al momento de estudiar	5	6.7%	69	93.3%
	Problemas en la comprensión	4	5.4%	70	94.6%
Total de alumnos que beben:74					

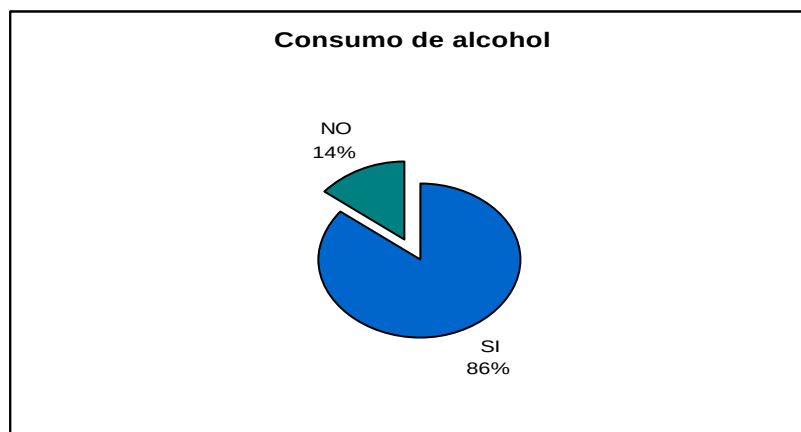


El 81,0% de los alumnos, opina que el beber alcohol no les interfiere en su aprendizaje escolar; el 13,0% que “si” y no respondieron el 5,4%.



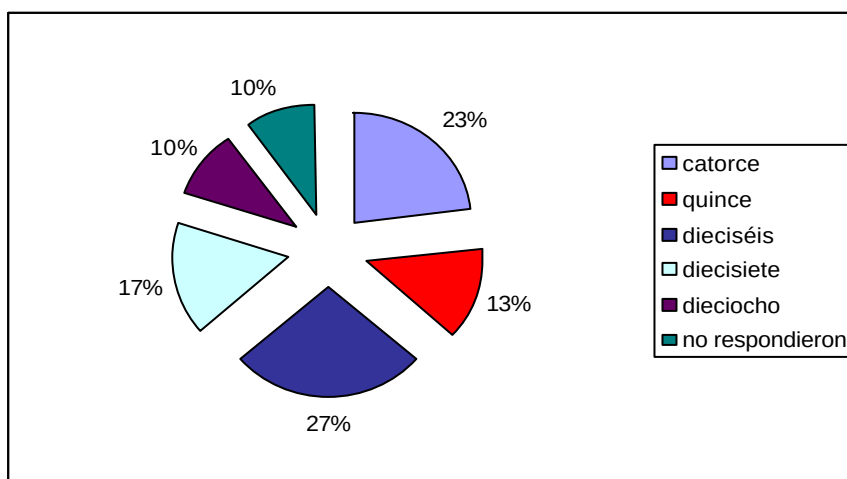
Alumnos de sexto año:

En 6º año se aplicaron las encuestas a un total de treinta y cinco alumnos; de los cuales el 85.7% toma alcohol y el 14.3% no toma alcohol.

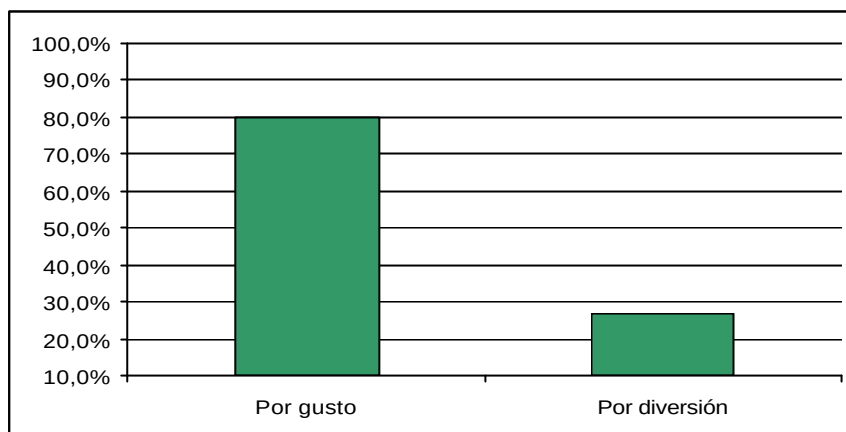


Entre los motivos por los cuales no lo hacen es, en primer lugar, porque “son conscientes de las consecuencias” el 80% (4) y en segundo lugar “porque no les gusta” el 60% (3).

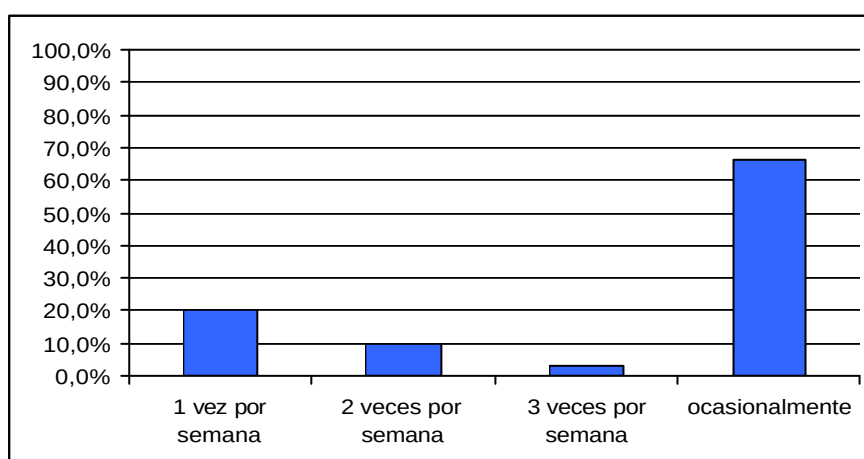
Del total de alumnos que beben alcohol, en primer lugar, el 26,6% se inician a consumir a los dieciséis años; en segundo lugar lo realizan el 23,3% a los catorce años de edad; en tercer lugar el 16,6% a los diecisiete años; en cuarto lugar, a los quince años de edad lo realizan el 13,3%; en quinto lugar el 10% a los dieciocho años y los alumnos que no respondieron es el 10%.



Del total de los alumnos que toman alcohol, lo hacen, en primer lugar “por gusto” el 80% y en segundo lugar “por diversión” el 26,6%. El 0,0 % no respondió.

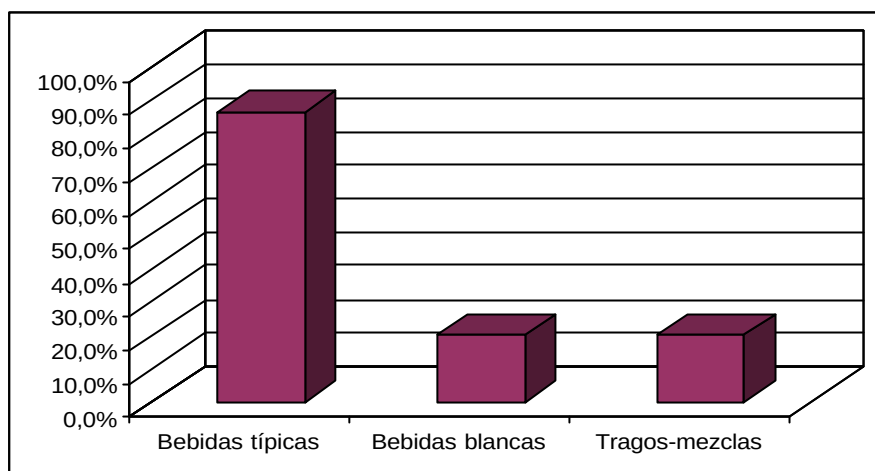


Con respecto a la frecuencia con la que consumen alcohol, en primer lugar, el 66,6% lo realizan “ocasionalmente”; en segundo lugar el 20% consume “1 vez por semana”; en tercer lugar “2 veces por semana” corresponde al 10% de los alumnos, en cuarto lugar “3 veces por semana” el 3,3% y los que no respondieron fueron el 0,0%.

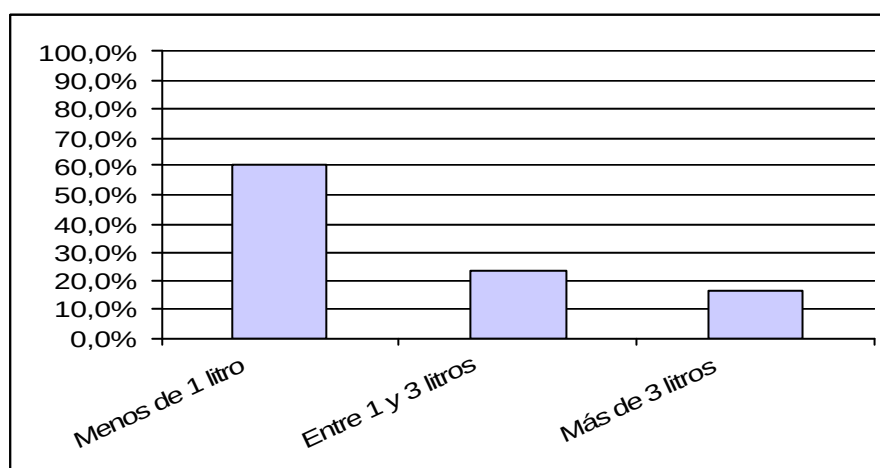


Entre las bebidas elegidas para el consumo de los alumnos, se posicionan en primer lugar “las bebidas típicas”, optadas por el 86,6%; de modo que las “bebidas

blancas” y las “mezclas”, se encuentran en un segundo lugar y las consumen el 20% de los estudiantes; no respondieron el 0,0%.



La cantidad de alcohol ingerido corresponde en primer lugar a “menos de 1 litro” con el 60% de los alumnos; en cambio, en segundo lugar el 23,3% toma “entre 1 litro y 3 litros” y en tercer lugar “más de 3 litros” el 16.7%; no contestaron el 0,0% de los alumnos.



El 100% de los alumnos contestó “no” haber concurrido ha clase alcoholizado.

Del total de los alumnos, el 94,3% marcó como primer lugar que, “la mayoría” de los compañeros consume alcohol; como segundo lugar el 5,7% optó por “la

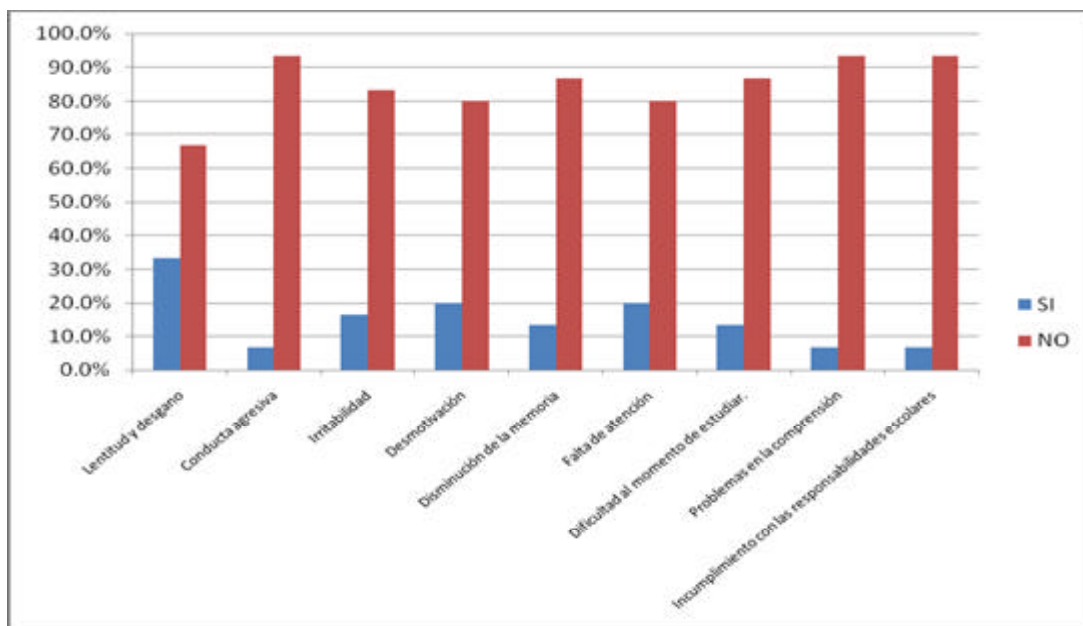
mitad del curso”; en tercer lugar “la minoría” representa el 0,0% de los alumnos y no respondieron 0,0%.

¿Al comenzar la semana, luego de haber consumido alcohol el fin de semana, sentís los siguientes comportamientos?

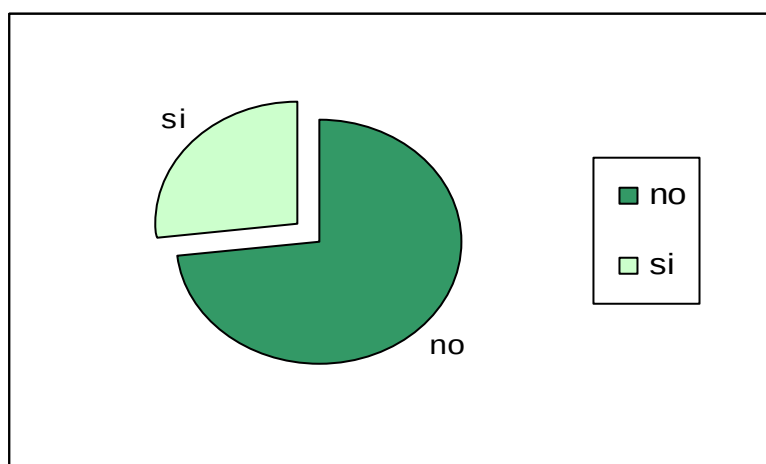
Los resultados obtenidos sobre esta pregunta, se ponen de manifiesto en el cuadro y gráfico de barra. En ambos, se detallan las cifras de los alumnos que no respondieron y los que sí, además, los porcentajes correspondientes.

En la primer columna del cuadro se nombran las tres variables y seguidamente, en la segunda columna, los diversos comportamientos, los cuales, corresponden a cada una de las variables. Se destacan con color azul la opción más elegida por los alumnos.

	COMPORTAMIENTOS				
Variables		fa	fr	fa	fr
			SI		NO
Comportamentales	Lentitud y desgano	10	33.3%	20	66.7%
	Conducta agresiva	2	6.6%	28	93.4%
	Irritabilidad	5	16.6%	25	83.4%
Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal	Desmotivación	6	20.0%	24	80.0%
Específicamente del aprendizaje escolar	Disminución de la memoria	4	13.3%	26	86.7%
	Falta de atención	6	20.0%	24	80.0%
	Dificultad al momento de estudiar.	4	13.3%	26	86.7%
	Problemas en la comprensión	2	6.6%	28	93.4%
Total de alumnos que beben: 30	Incumplimiento con las responsabilidades escolares	2	6.6%	28	93.4%



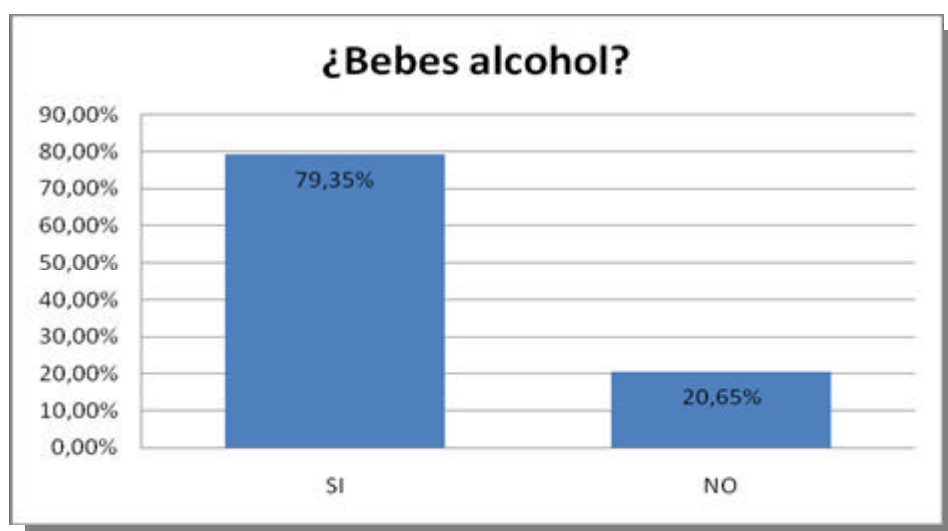
El 73,3% opina que el beber alcohol no le interfiere en su aprendizaje escolar; el 26,6% que “sí” y no respondieron el 0,0%.



Análisis global de las escuelas encuestadas:

Un total de quinientos ochenta y seis alumnos accedieron a completar las encuestas, de manera voluntaria. Los mismos, corresponden desde tercero hasta sexto año, de las distintas escuelas: (-E.E.T.Nº 468 (ex Técnica). “Ing. Luis B. Laporte”. - Escuela de Educación (ex Enet Nº5). Técnica Nº467. –Escuela de Enseñanza Media Nº8083, “María Bicecci”. -“Complejo Integral Solís”). En función de lo mencionado, se desprende el siguiente análisis:

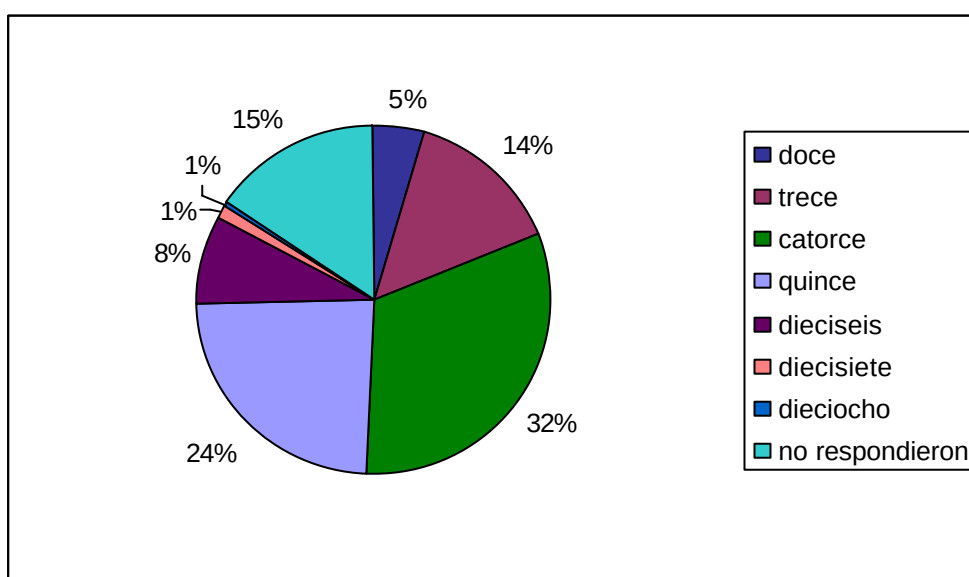
Corresponde al 79.3% (465) de los alumnos los que toman alcohol, el 20.6% (121) no toma alcohol.



Los alumnos que beben alcohol, comienzan en primer lugar, a consumir a los catorce años manifestándolo el 31,6% de los alumnos; en segundo lugar, a los quince años comienza el 24,3%; se inician en tercer lugar a los trece años el 14,1%; en cuarto lugar, lo hacen a la edad de dieciséis años el 7,9%; en quinto lugar el 4,7% de los alumnos a los doce años; siendo el sexto lugar con el 1,0% a

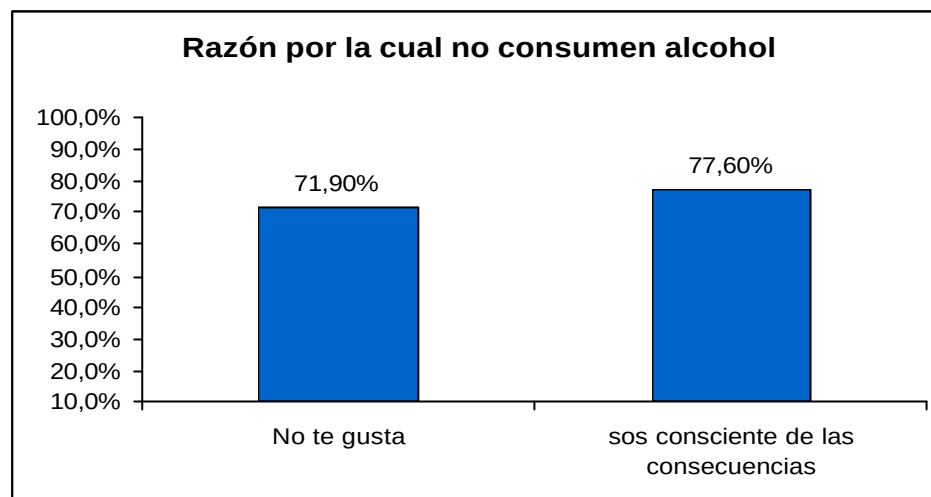
los diecisiete años, el séptimo lugar a los dieciocho años con el 0,6% y los que no respondieron es el 15,4%.

Comienzan a consumir alcohol		
	fa	fr
doce	22	4,7%
trece	66	14,1%
catorce	147	31,6%
quince	113	24,3%
dieciséis	37	7,9%
diecisiete	5	1,0%
dieciocho	3	0,6%
no respondieron	72	15,4%



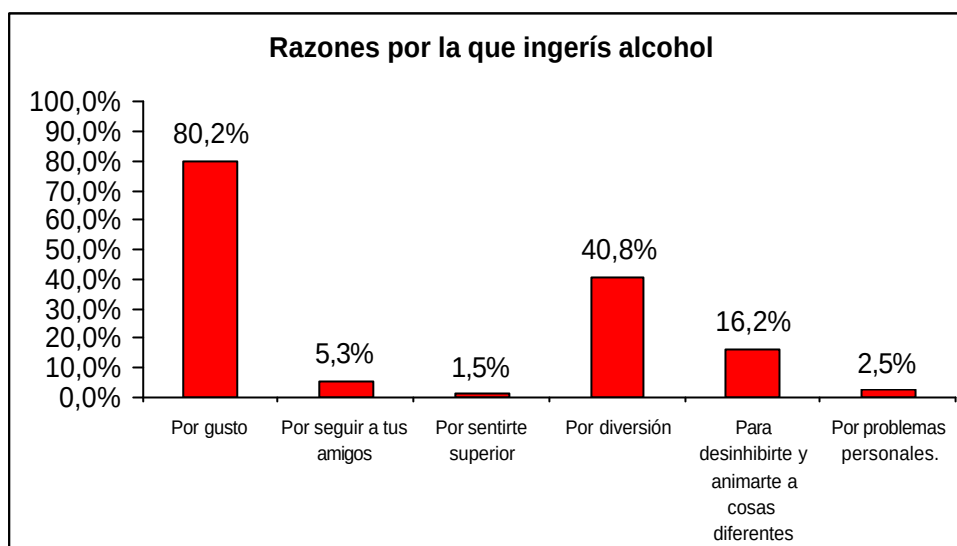
Las razones por las cuales no toman alcohol es en primer lugar porque, "son conscientes de las consecuencias" el 77,6%; en segundo lugar, es "porque no les gusta" con el 71,9% y no respondieron 0,0% de los alumnos.

Razón por la cual no consumen alcohol		
	fa	fr
"son conscientes de las consecuencias"	94	77.6%
"no te gusta"	87	71.9%



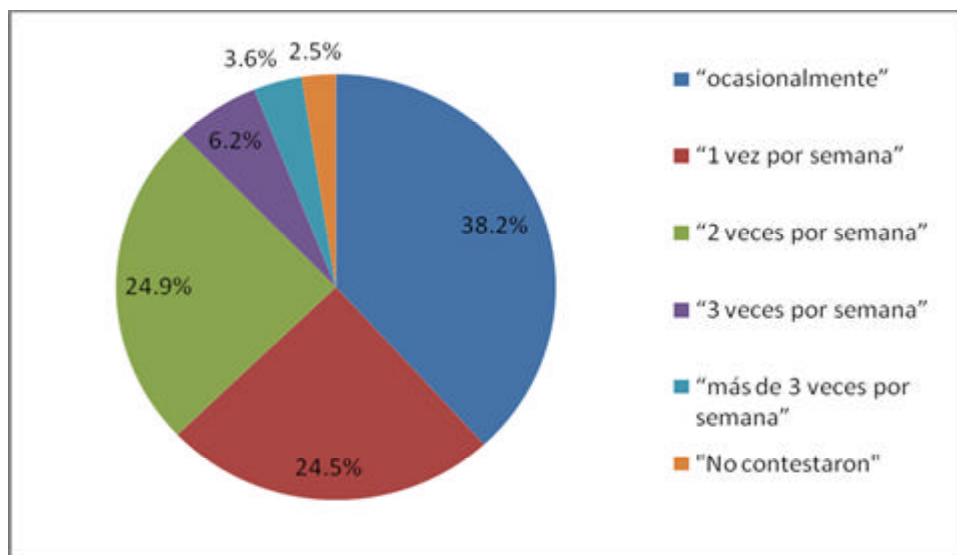
Los motivos por los cuales los adolescentes beben alcohol tiene que ver en primer lugar “por gusto”, con el 80,2%; en segundo lugar el 40,8% toman “por diversión”; en tercer lugar “para desinhibirse y animarse a cosas diferentes” el 16,2%; en cuarto lugar el 5,3% toma “por seguir a sus amigos”; en quinto lugar “por problemas personales” lo hacen el 2,5% y en sexto lugar “por sentirse superior” el 1,5%.

Razones por las que ingerís alcohol:	fa	fr
“por gusto”	373	80.2%
“por diversión”	190	40.8%
“Para desinhibirse y animarse a cosas diferentes”	80	16.2%
“por seguir a sus amigos”	25	5.3%
“por problemas personales”	12	2.5%
“por sentirse superior”	7	1.5%



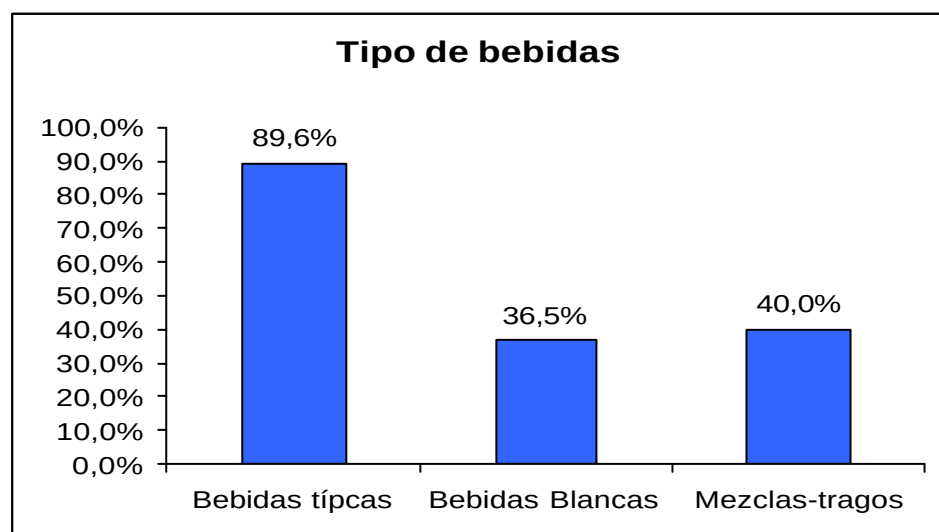
De los alumnos que toman alcohol, en primer lugar el 38,2% consume “ocasionalmente”; en segundo lugar el 24,9% de los alumnos toman “2 veces por semana”; en tercer lugar “1 vez por semana” lo realiza el 24,5% de los alumnos; en cuarto lugar el 6,2% lo hace “3 veces por semana”; en quinto lugar “más de 3 veces por semana” el 3,6% de los alumnos y no respondieron el 2,5%.

Frecuencia de consumo		
	fa	fr
“ocasionalmente”	178	38.2%
“1 vez por semana”	114	24.5%
“2 veces por semana”	116	24.9%
“3 veces por semana”	29	6.2%
“más de 3 veces por semana”	17	3.6%
"No contestaron"	11	2.5%



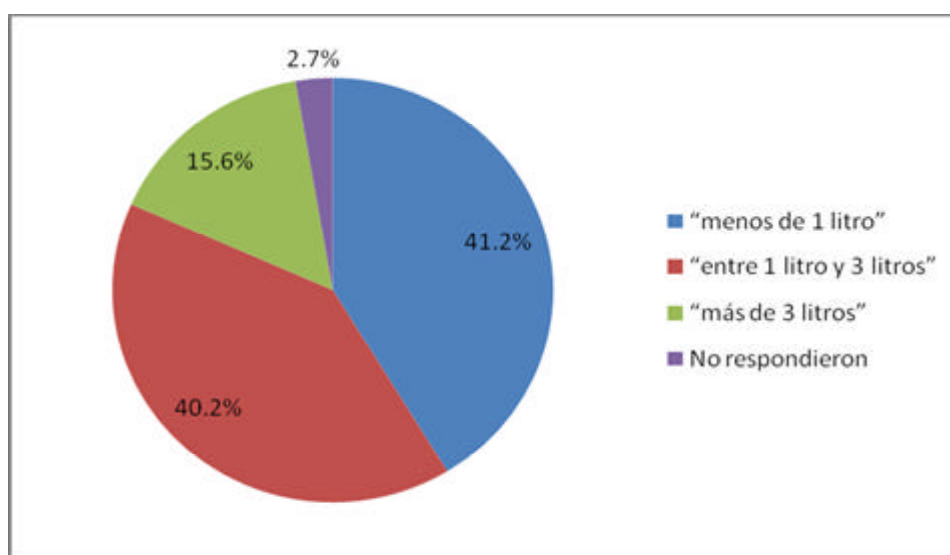
En primer lugar se ubican las “bebidas típicas” elegidas por el 89,6% de los estudiantes; en segundo lugar el 40% elige consumir “mezclas o tragos”, y en tercer lugar el 36,5% las “bebidas blancas”. No respondieron el 0,0%.

Tipo de bebidas		
	fa	fr
“bebidas típicas”	417	89.6%
“Mezclas o tragos”	186	40.0%
“bebidas blancas”	170	36.5%



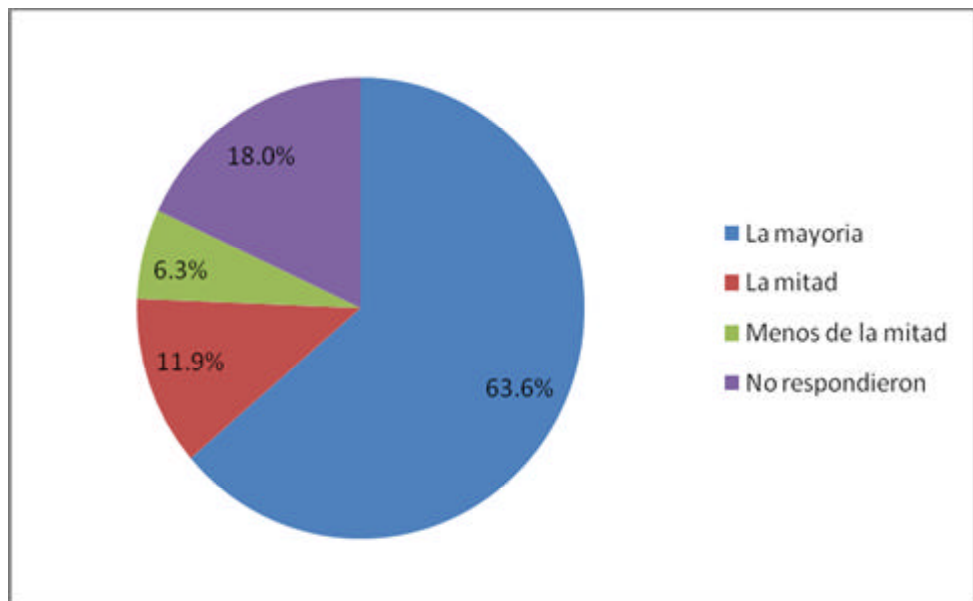
Considerando la cantidad de alcohol que toman los adolescentes, en primer lugar el 41,2% toma “menos de 1 litro”; en segundo lugar el 40,2% “entre 1 litro y 3 litros”, en tercer lugar el 15,6% “más de 3 litros” y no contestaron 24,3% de los alumnos.

Cantidad de alcohol		
	fa	fr
“menos de 1 litro”	192	41.2%
“entre 1 litro y 3 litros”	187	40.2%
“más de 3 litros”	73	15.6%
No respondieron	13	2.7%



Del total de los alumnos respondieron en primer lugar que, toman alcohol “la mayoría” de los alumnos con el 63,6%; en segundo lugar, corresponde a “la mitad del curso” el 11,9%; en tercer lugar “menos de la mitad” con el 6,3% y no respondieron el 18,0% de los estudiantes.

Consumo de alcohol del curso.		
	fa	fr
“La mayoría”	373	63.6%
“La mitad”	70	11.9%
“Menos de la mitad”	37	6.3%
“No respondieron”	106	18.0%

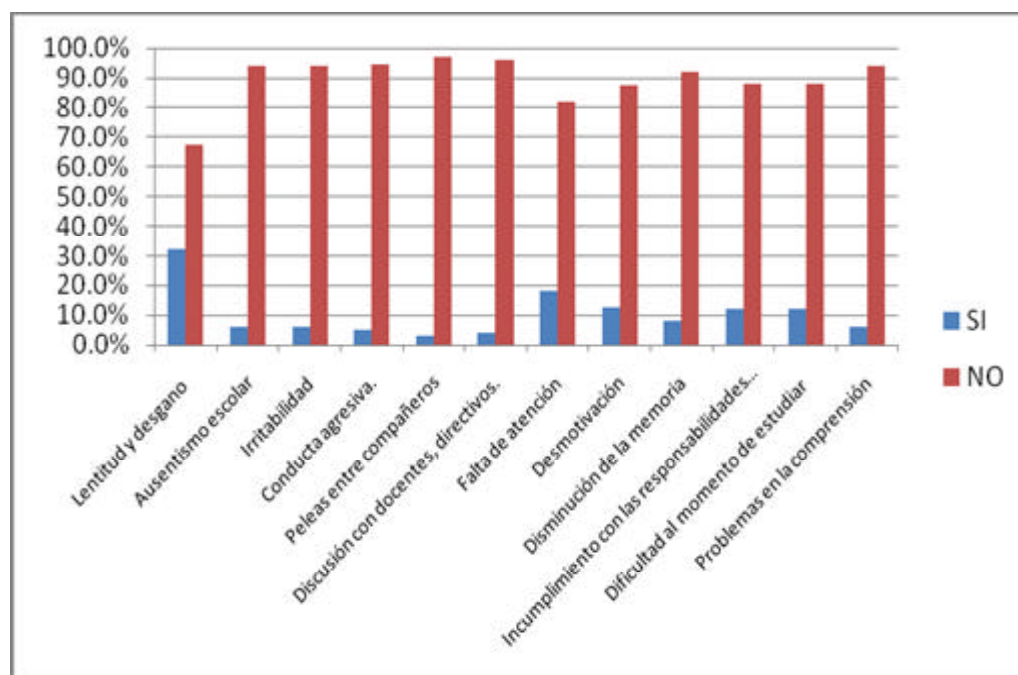


Se exponen a continuación, los comportamientos percibidos por los alumnos, al comenzar la semana, luego de haber consumido alcohol el fin de semana. Los mismos se agrupan dentro de sus respectivas variables en el cuadro.

Las variables se denominan de la siguiente manera:- Comportamentales-
prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal- específicamente del
aprendizaje escolar. Corresponden cada una de ellas al rendimiento escolar del
alumno.

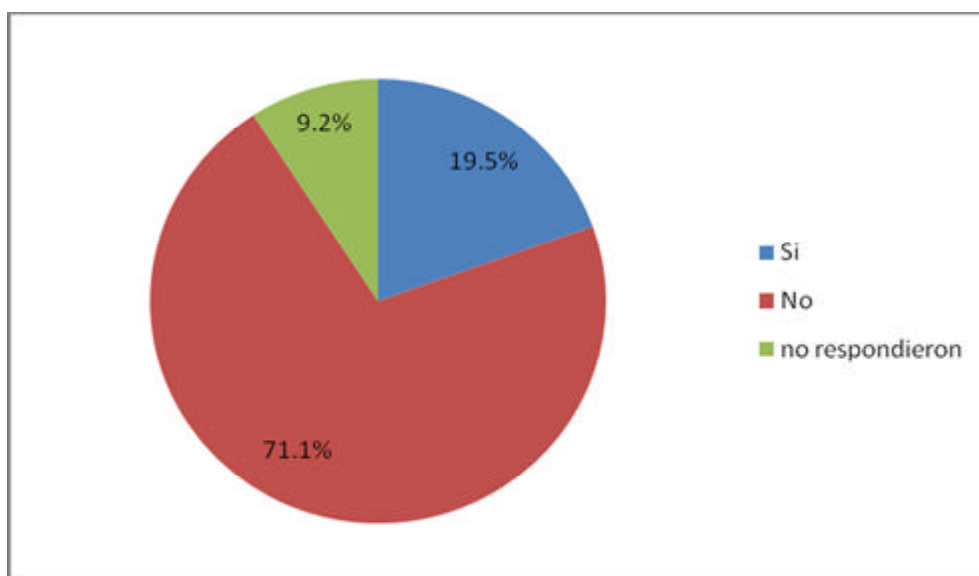
En el cuadro, se ponen de manifiesto, tanto, los comportamientos más
destacados, como los menos elegidos. También, se detallan los alumnos que no y
los que si respondieron, expresándose en frecuencia relativa y frecuencia
absoluta.

	COMPORTAMIENTOS				
Variables		fa	fr	fa	fr
			SI		NO
Comportamentales	Lentitud y desgano	151	32.4%	314	67.6%
	Ausentismo escolar	29	6.2%	436	93.8%
	Irritabilidad	28	6.0%	437	94.0%
	Conducta agresiva.	25	5.3%	440	94.7%
	Peleas entre compañeros	15	3.2%	450	96.8%
	Discusión con docentes, directivos.	19	4.0%	446	96.0%
Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal.	Falta de atención	84	18.0%	381	82.0%
	Desmotivación	59	12.6%	406	87.4%
	Disminución de la memoria	38	8.1%	427	91.9%
Específicamente del aprendizaje escolar.	Incumplimiento con las responsabilidades escolares	56	12.0%	409	88.0%
	Dificultad al momento de estudiar	57	12.2%	408	87.8%
	Problemas en la comprensión	28	6.0%	437	94.0%
total de alumnos que consumen : 465					



La creencia de los alumnos sobre si el consumo de alcohol les interfiere en sus aprendizajes fue mayoritariamente con el 79.1% por “no”; el 19,5% respondió que “si” le interfiere y no respondieron 9,2%.

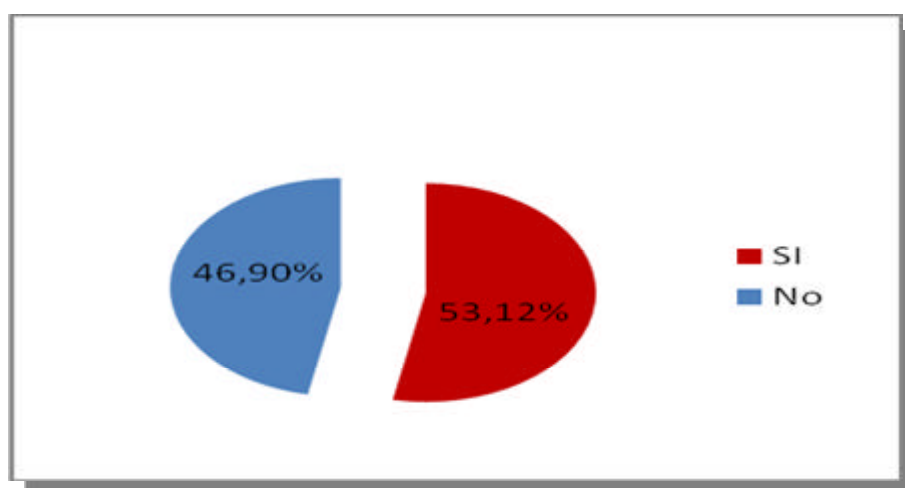
Interferencia del consumo en el aprendizaje escolar		
	fa	fr
Si	91	19.5%
No	331	71.1%
no respondieron	43	9.2%



Conclusión de las encuestas aplicadas a los docentes:

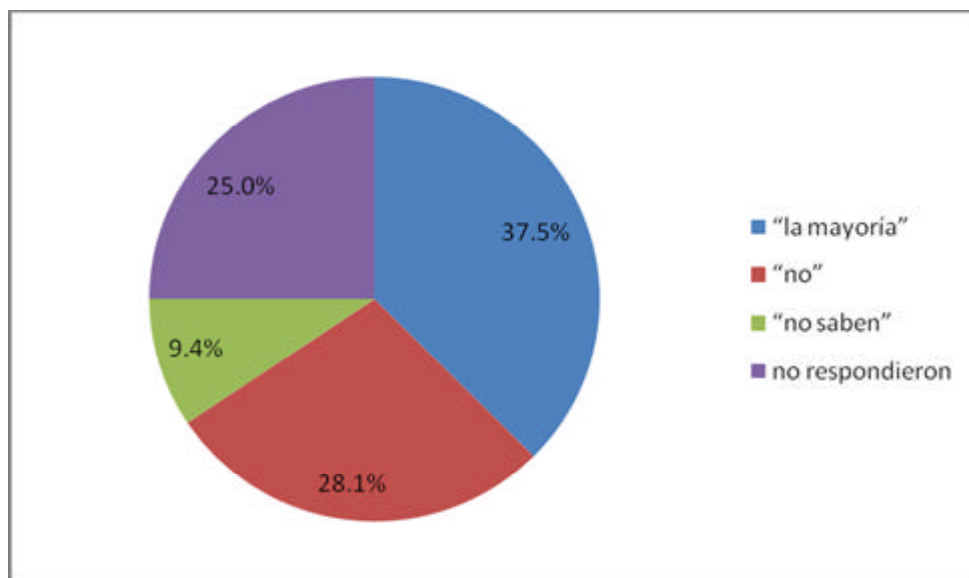
Se expondrán los resultados obtenidos de las treinta y dos encuestas administradas a los docentes también en forma anónima, de las escuelas de la ciudad de Rosario mencionadas anteriormente.

¿Ha concurrido a clase algún alumno que se encuentre bajo los efectos del alcohol? el 53.1% de los docentes respondió que “no”; el 46.9% que “sí”.



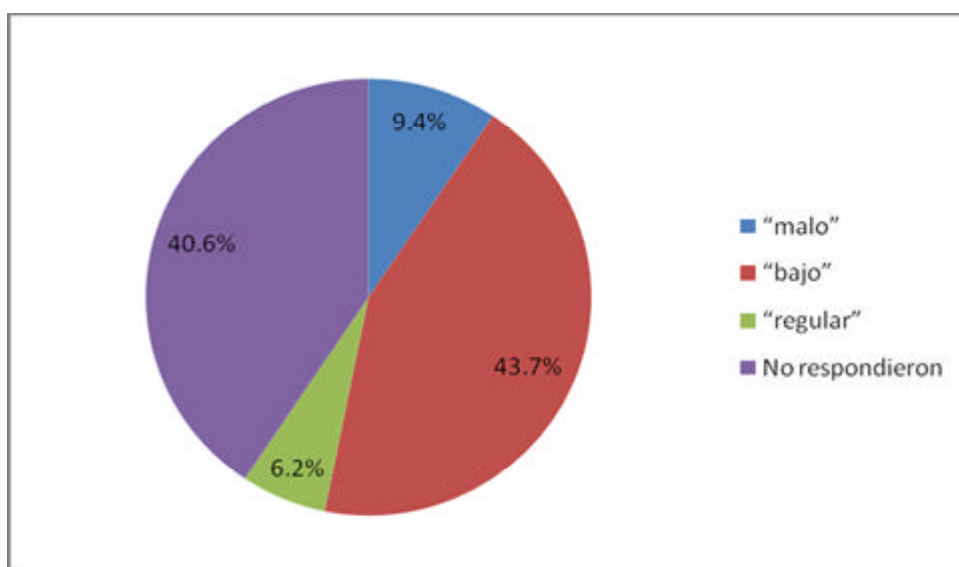
¿Usted tiene conocimiento de cuántos de sus alumnos consumen alcohol? el 37,5% contestó que “la mayoría” toma alcohol; el 28,1% contestó por “no”; el 9,4% “no saben” exactamente cuántos consumen bebidas alcohólicas y no respondieron el 25%.

Cuántos de sus alumnos consumen alcohol		
	fa	fr
“la mayoría”	12	37.5%
“no”	9	28.1%
“no saben”	3	9.4%
no respondieron	8	25.0%



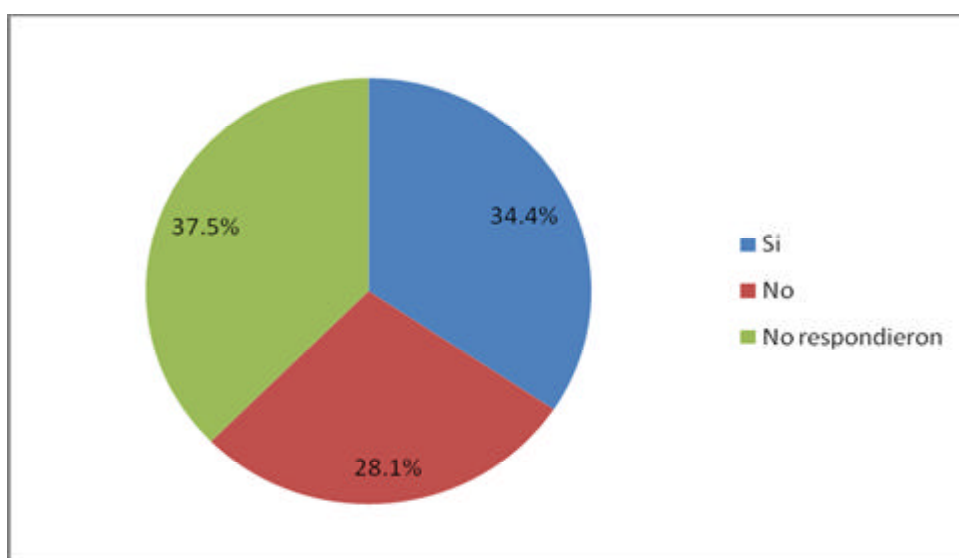
¿Cómo es el rendimiento de aquellos alumnos que consumen? El 43,7% eligió el "rendimiento bajo" para aquellos alumnos que consumen; el 9,4% lo designó como "malo"; el 6,2% de los docentes lo consideran "regular" y no respondieron el 40,6%.

Rendimiento	fa	fr
"malo"	3	9.4%
"bajo"	14	43.7%
"regular"	2	6.2%
No respondieron	13	40.6%



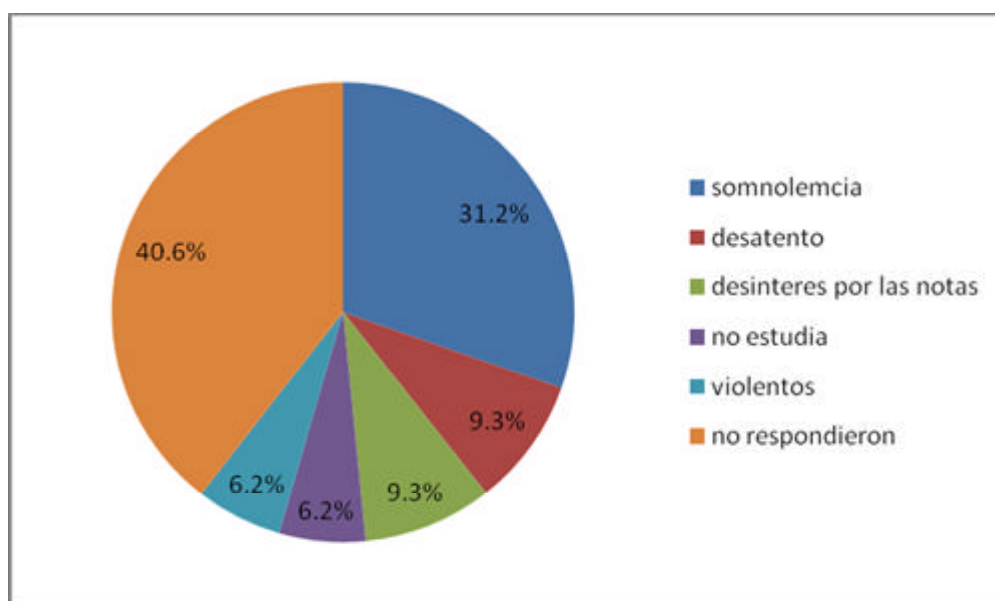
¿Usted nota una diferencia en el rendimiento escolar de un alumno entre un día lunes y el resto de la semana, teniendo en cuenta el consumo de alcohol? Del total de docentes que respondieron a esta pregunta el 34.4% dijo que “sí”; el 28.1% que “no” nota una diferencia en el rendimiento escolar y no respondieron el 37,5%.

Diferencia en rendimiento entre Lunes y resto de la semana		
	fa	fr
Si	11	34.4%
No	9	28.1%
No respondieron	12	37.5%



En caso de que exista esa diferencia. **¿Cuáles son los comportamientos generales que se evidencian? ¿Y cuáles son los comportamientos ligados específicamente al aprender?** De los comportamientos nombrados por los docentes, el 31,2% hace hincapié en “somnolencia”; el 9,3% se encuentra “desatento” y “desinterés por las notas”; el 6,2% “violentos”, “desinterés por las notas”; el 3,1% “no estudia” y no respondieron el 40.6%.

Comportamientos que se evidencian por el consumo de alcohol.		
	fa	fr
somnolencia	10	31.2%
desatento	3	9.3%
desinterés por las notas	3	9.3%
no estudia	1	6.2%
violentos	2	6.2%
no respondieron	13	40.6%

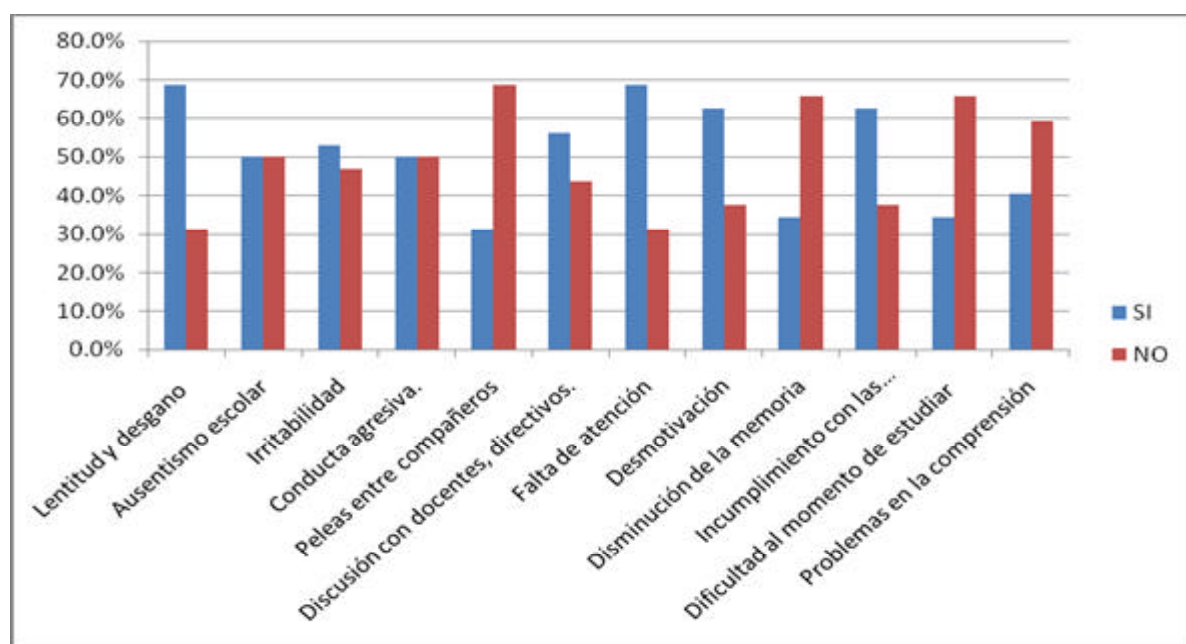


En cuanto a las respuestas de los docentes, sobre los comportamientos percibidos en los alumnos al comienzo de la semana, debido al consumo de alcohol, fueron numerosas las distintas opciones marcadas; es decir, se denota un elevado porcentaje en cuanto a los comportamientos seleccionados por los profesores, a diferencia de los alumnos. La brecha entre los que optaron y los que no lo hicieron fue mayor en las encuestas de los alumnos, que en las de los docentes.

Se explica a continuación, el número de docentes que contestaron, como los que no y sus porcentajes. Además, se detallan los comportamientos que se encuentran dentro de cada variable.

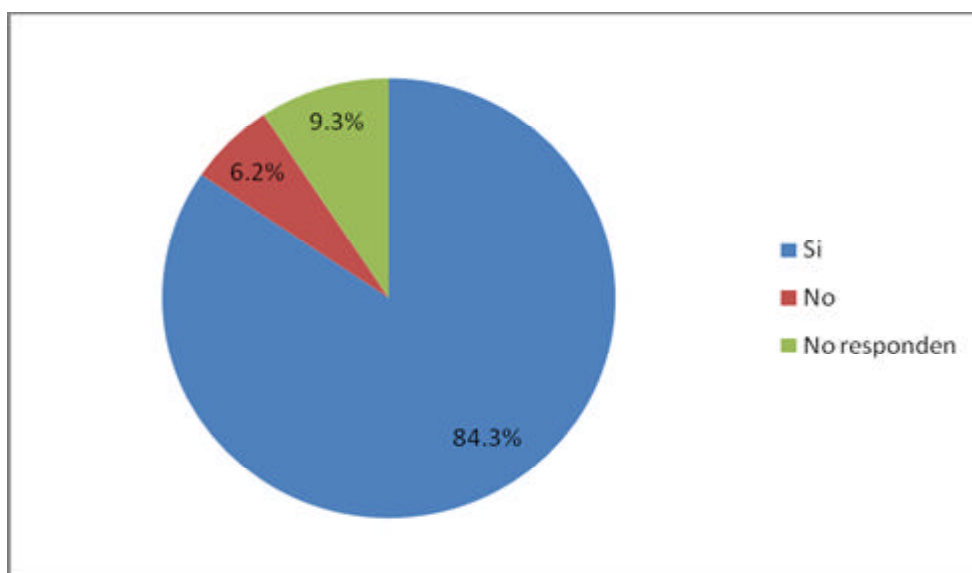
En el gráfico de barra, se exponen los mismos resultados, pero no se nombran las variables, sino que, se explican los comportamientos con sus porcentajes.

	COMPORTAMIENTOS				
Variables		fa	fr	fa	fr
Comportamentales			SI		NO
	Lentitud y desgano	22	68.7%	10	31.3%
	Ausentismo escolar	16	50.0%	16	50.0%
	Irritabilidad	17	53.1%	15	46.9%
	Conducta agresiva.	16	50.0%	16	50.0%
	Peleas entre compañeros	10	31.2%	22	68.8%
	Discusión con docentes, directivos.	18	56.2%	14	43.8%
Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal	Falta de atención	22	68.7%	10	31.3%
	Desmotivación	20	62.5%	12	37.5%
	Disminución de la memoria	11	34.3%	21	65.7%
Específicamente del aprendizaje escolar	Incumplimiento con las responsabilidades escolares	20	62.5%	22	37.5%
	Dificultad al momento de estudiar	11	34.3%	21	65.7%
	Problemas en la comprensión	13	40.6%	19	59.4%
total de docentes: 32					



¿Usted cree que el consumo de alcohol en los adolescentes interfiere en el proceso de aprendizaje? El 84,3% respondió que “sí” afecta al aprendizaje; el 6,2% considera que “no” y no respondieron el 9,3%.

Interferencia del alcohol en el aprendizaje escolar	fa	fr
Si	27	84.3%
No	2	6.2%
No responden	3	9.3%



Conclusión:

Para finalizar, y en función de todo lo postulado con anterioridad, puedo inferir las siguientes conclusiones:

Se manifiesta notablemente un elevado porcentaje de adolescentes que consumen alcohol, como también la cantidad ingerida por semana es alta. Además los mismos jóvenes afirman que la mayoría “beben”, lo cual coincide con la mirada de los docentes.

La edad de inicio es aproximadamente a los catorce años, lo que confirma que el comienzo para empezar a beber es cada vez más temprano y es la edad promedio que se estima hoy en día.

La razón por la cual los jóvenes justifican el consumo de bebidas alcohólicas es “por gusto y por diversión”, siendo, de esta manera, el alcohol, sinónimo de entretenimiento. De este modo, para los adolescentes, resulta una “necesidad” beber para divertirse y disfrutar.

Muchos toman para “desinhibirse y animarse a cosas diferentes”, lo cual les resulta imprescindible para llevar a cabo una determinada acción que, estando sobrio, no podría realizarla.

Al beber, se cubren con una máscara que resulta engañosa tanto para el adolescente como para los demás.

Según el trabajo de investigación, los alumnos de 3º año ubicaron en cuarto lugar la opción: “para seguir a sus amigos”, como uno de los motivos por el cual toman alcohol. Es esto previsible tomando en cuenta el momento evolutivo en que se encuentran y considerando que recurren a la imitación de pares en búsqueda de seguridad e identificación.

Se ha podido comprobar que los docentes afirman que este consumo se correlaciona con un rendimiento bajo, siendo muy notable la diferencia entre un día lunes y el resto de los días. También, asintieron, que el alcohol interfiere en el proceso de aprendizaje de los alumnos, siendo esto contrario a las respuestas de los estudiantes.

Luego de haber tomado el fin de semana, el día lunes es atípico en los adolescentes. Ellos mismos reconocen el efecto del alcohol en sus distintos comportamientos, como también, los docentes, entre los que pueden mencionarse:

❖ Comportamentales:

- ✓ lentitud y desgano.
- ✓ ausentismo escolar.
- ✓ Irritabilidad.
- ✓ conducta agresiva.
- ✓ peleas entre compañeros.
- ✓ discusión con docentes y directivos.

❖ Prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal

- ✓ Desmotivación.
- ✓ falta de atención
- ✓ disminución de la memoria.

❖ Específicamente del aprendizaje escolar:

- ✓ dificultad al momento de estudiar.
- ✓ problemas en la comprensión.
- ✓ incumplimiento con las responsabilidades escolares.

Los docentes, añadieron, además, otros comportamientos tales como:

- Somnolencia.
- Desatención
- Desinterés por las notas.
- Falta de estudio.
- Actitud violenta.

Por consiguiente, con el fin de obtener información sobre el rendimiento escolar de los adolescentes, se investigaron los distintos comportamientos, agrupados en diversas variables:

- prerrequisitos para el aprendizaje pedagógico normal.
- lo comportamental.
- lo específico del aprendizaje escolar.

Del análisis realizado, se desprende que, los más afectados debido al consumo de alcohol son:

- ✧ En primer lugar “lentitud y desgano”.
- ✧ En segundo lugar “falta de atención”.
- ✧ En tercer lugar “desmotivación”.
- ✧ En cuarto lugar “incumplimiento con las responsabilidades escolares.

En función de lo desarrollado en este trabajo, se puede inferir que, se logró establecer una relación entre las variables de la hipótesis: consumo de alcohol- alumno -rendimiento escolar.

Se puede concluir que, esta investigación exploratoria-descriptiva, puede llegar a brindar cierta información desde la parte práctica, a las investigaciones

realizadas sobre la problemática, manifestadas en el marco teórico. La misma, puede considerarse la base inicial, sobre la cual pueden realizarse investigaciones explicativas futuras.

¹Douglas, Kimmel; I Weiner. "La Adolescencia y una Transición del Desarrollo". 2º Edición, Barcelona: editorial Ariel Psicología; 1998.

²Douglas Kimmel; op cit.

³García, Madruga, Juan Antonio; Pardo de León, Pilar. "Psicología Evolutiva". Tomo II. 1ª Edición, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia; Septiembre 1997.

⁴García Madruga, Juan Antonio; Pardo de León, Pilar. op cit

⁵ Delval, Juan. "El Desarrollo Humano". 6ª edición, España: Siglo Veintiuno Editores; 1994.

⁶ "Erik Homburger Erikson", se formó como psicoanalista en Europa. Lo más importante de su trabajo es la formulación de una teoría sobre el desarrollo humano que cubre la totalidad del ciclo vital, desde la infancia y la niñez, hasta la adultez y la senectud. (Kaplan, Harold I; Sadock, Benjamín J. "Sinopsis de Psiquiatría". Ciencias de la Conducta., Psiquiatría Clínica. 7º Edición. Madrid: Ed. Médica Panamericana; 96).

⁷ García Madruga, Juan Antonio; Pardo de León, Pilar. Op cit

⁸ El concepto de "epigénesis", es un término tomado de la embriología. Su *principio epigenético* mantiene que el desarrollo se produce a través de etapas secuenciadas, perfectamente definidas y que cada etapa debe superarse de manera satisfactoria para que el desarrollo continúe adecuadamente. Si una etapa no se resuelve de modo satisfactorio, las etapas sucesivas reflejarán ese fracaso, en forma de un desajuste físico, cognoscitivo, social o emocional. (Kaplan, Harold I; Sadock, Benjamín J. "Sinopsis de Psiquiatría". Ciencias de la Conducta., Psiquiatría Clínica. 7º edición, Madrid: Ed. Médica Panamericana; 96)

⁹ Douglas, Kimmel; I Weiner. Op cit.

¹⁰ "Jean Piaget", Biólogo, creó un sistema teórico amplio sobre el desarrollo de las habilidades cognoscitivas. Denominó a su teoría *epistemología genética* y la definió como el estudio de la adquisición, modificación y desarrollo de ideas abstractas y de capacidades sobre un sustrato heredado o biológico, un funcionamiento inteligente que permite el desarrollo del pensamiento abstracto. (Kaplan, Harold I; Sadock, Benjamín J. "Sinopsis de Psiquiatría". Ciencias de la Conducta., Psiquiatría Clínica. 7º Edición, Madrid: Ed. Médica Panamericana; 96).

¹¹ García Madruga, Juan Antonio; Pardo de León, Pilar. op cit.

¹² Profesor del departamento de Psiquiatría y Ciencias del comportamiento, de la Universidad de Duke (Carolina del norte). Investigador del desarrollo psicológico de los adolescentes y de las bases cerebrales que sustentan los cambios producidos en la adolescencia. Ha publicado

numerosos estudios sobre los efectos del consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas en los procesos de aprendizaje y memoria durante la adolescencia.

¹³ Dr. Aaron, White. Op cit.

¹⁴ Blakemore, Sarah Jayne; Uta, Frith. "Cómo Aprende el Cerebro". Las Claves para la Educación. 1º edición, España: Editorial Ariel; 2007.

¹⁵ Dr. Aaron, White. Op cit.

¹⁶ Arrecifes. "Notas sobre la Adolescencia". Temas de Familia. Año 2008; Volumen nº 11; Pág. 4-5.

¹⁷ Rossi, Pablo. "Las Drogas y la Adolescencia". Buenos Aires: Editorial Planeta; 1997.

¹⁸ "Sepa Todo Sobre Adicciones". Estados Unidos: Editorial America. 1991

¹⁹ Calabuig, J. A. Gisbert. "Medicina Legal y Toxicología". 5º edición, Barcelona: Editorial Masson, 2001.

²⁰ El término "Defensa", es el más antiguo representante de punto de vista dinámico en la teoría psicoanalítica. Aparece por primera vez en 1894, en el estudio de Freud sobre *Las neuropsicosis de defensa*, para describir las luchas del yo contra ideas y afectos dolorosos e insoportables. (Freud, Anna. "El Yo y los Mecanismos de Defensa". 1º edición. 16ª reimp., Buenos Aires: Paidós; 2004.)

²¹ "Sigmund Freud", médico, especializado en neurología. Fundador del psicoanálisis clásico. El psicoanálisis es una teoría de la personalidad, un método de investigación y una disciplina científica.

²² Kaplan, Harold I; Sadock, Benjamin J. "Sinopsis de Psiquiatría". Ciencias de la Conducta. Psiquiatría Clínica. 7º edición. Madrid: Ed. Médica Panamericana; 96.

²³ "Adolescencia y Alcohol". La revista de Clarín "Viva". Domingo 3 de mayo de 2009. Pág. 8.

²⁴ "El Alcohol y las Obligaciones". El Debate (revista en línea). 2 de mayo de 2009. Disponible desde: www.eldebate.com.ar

²⁵ Rossi, Pablo. Op cit.

²⁶ Dr. Aaron, White. Op cit.

²⁷ Rossi, Pablo. op cit.

²⁸ "Casos de Coma Alcohólico". La Nación (revista en línea); domingo 1º de Febrero de 2009. Disponible desde: www.lanacion.com "En Pinamar, los Excesos y la Violencia Llegan

siempre de la mano del Alcohol". La Nación (revista en línea); domingo 1º de Febrero de 2009.

Disponible desde: www.lanación.com

²⁹ Katzung, Bertram G; Trevor, Anthony J. "Farmacología: Autoevaluación y Repaso". 2ª edición, México D.F: Editorial El Manual Moderno; 2000. .

³⁰ Dr.Aaron, White. Op cit.

³¹ "El Alcohol daña el Cerebro Adolescente". El País. (revista en línea); edición Nacional del miércoles 22 de julio de 2009. Disponible desde: www.elpaís.com/diario/

³² Información extraída de la página de Internet: www.europapress.es/epsocial/familia-00324/noticia-66-ciento-padres-no-cree-hijos-hayan-emborrachado-nunca-estudio-120090702173931.html.

³³ Médico Psiquiatra, integrante de la secretaría de La Niñez, Adolescencia y Familia de la Nación. Docente de la Universidad de Buenos Aires.

³⁴ www.ellitoral.com/index.php/diarios/2006/09/26/salud/SALUD-01.html

³⁵ "Chico de 15 años grave, en coma alcohólico". La Voz del Interior; sábado 7 de marzo de 2009; sección: sociedad.

³⁶ Zenoff, Jorge Alfredo; Reynoso, María Inés. "Neuropsicología de los Trastornos Viso y Grafomotores" (Trastorno Apracto-Agnósico).

³⁷ Hernández. Sampieri, Roberto; Fernández. Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. "Metodología de la Investigación". 3º edición, México D.F: McGraw-Hill Interamericana; 98.

³⁸ Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. op cit.

³⁹ Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. op cit.

Bibliografía:

Libros:

- Blakemore, Sarah Jayne; Uta, Frith. "Cómo Aprende el Cerebro". Las Claves para la Educación. 1º Edición, España: Editorial Ariel; 2007.
- Calabuig, J. A. Gisbert. "Medicina Legal y Toxicología". 5º Edición, Barcelona: Editorial Masson; 2001.
- Delval, Juan. "El Desarrollo Humano". 6ª Edición, España: Siglo Veintiuno Editores; 1994.
- Douglas, Kimmel; I Weiner. "La Adolescencia y una Transición del Desarrollo". 2º Edición, Barcelona: editorial Ariel Psicología; 1998.
- Freud, Anna. "El Yo y los Mecanismos de Defensa". 1º edición. 16ª reimp., Buenos Aires: Paidòs; 2004
- García, Madruga, Juan Antonio; Pardo de León, Pilar. "Psicología Evolutiva". Tomo II. 1ª edición, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia; Septiembre 1997.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. "Metodología de la Investigación". 3º edición, México D.F: McGraw-Hill Interamericana; 98.
- Kaplan, Harold I; Sadock, Benjamin J. "Sinopsis de Psiquiatría". Ciencias de la Conducta. Psiquiatría Clínica. 7º Edición. Madrid: Ed. Médica Panamericana; 96.
- Katzung, Bertram G; Trevor, Anthony J. "Farmacología: Autoevaluación y Repaso". 2ª Edición, México D.F: Editorial El Manual Moderno; 2000.
- Rossi, Pablo. "Las Drogas y la Adolescencia". Buenos Aires: Editorial Planeta; 1997.
- "Sepa todo sobre Adicciones". Estados Unidos: Editorial America. 1991.

-Zenoff, Jorge Alfredo; Reynoso, María Inés. “Neuropsicología de los Trastornos Viso y Grafomotores” (Trastorno Apracto-Agnósico).

Páginas Web:

- www.pnsd.msc.es/Categoria4/reunion/pdf/White.pdf
- www.ellitoral.com/index.php/diarios/2006/09/26/salud/SALUD-01.html
- www.europapress.es/epsocial/familia-00324/noticia-66-ciento-padres-no-cree-hijos-hayan-emborrachado-nunca-estudio-l20090702173931.html.

Recortes de diarios y revistas:

- “Chico de 15 años grave, en Coma Alcohólico”. La Voz del Interior; sábado 7 de marzo de 2009; sección: sociedad.
- Arrecifes. “Notas sobre la adolescencia”. Temas de Familia. Año 2008; Volumen nº 11; Pág. 4-5.
- “Adolescencia y Alcohol”. La revista de Clarín “Viva”.Domingo 3 de mayo de 2009. Pág. 8.
- “El Alcohol y las Obligaciones”. El Debate (revista en línea). 2 de mayo de 2009. Disponible desde: www.eldebate.com.ar
- “Casos de Coma Alcohólico”. La Nación (revista en línea); domingo 1º de Febrero de 2009.Disponible desde: www.lanacion.com
- “En Pinamar, los excesos y la violencia llegan siempre de la mano del alcohol”. La Nación (revista en línea); domingo 1º de Febrero de 2009. Disponible desde: www.lanacion.com
- “El Alcohol daña el Cerebro Adolescente”. El País. (revista en línea); edición Nacional del miércoles 22 de julio de 2009. Disponible desde: www.elpais.com/diario/